



¿Por qué las autoridades tradicionales de la tribu yaqui no llevan a los delincuentes (organizados y desorganizados) a la guardia, los amarran a un mezquite, les dan unos chicotazos y les ordenen que se vayan del territorio?

¿Por que se puede, verdad?

La vida cotidiana Pag. 5



Fotos: Armando Sánchez

De sicarios y cosas peores (Págs. 4 y 19)

Tosalcawi

Por Marcial Guerrero Tosalcawi

Estaba allí comprando chicharrones con el otro Gómez cuando por la calle rumbo a la plaza pasó una camioneta echa la madre, levantando un tierrero que duró rato para levantarse porque ese domingo no estaba haciendo viento. Estábamos en medio de la nube de tierra cuando empezamos a oír los balazos. Como no veíamos nada, mejor nos tiramos de panza detrás del perol de los chicharrones, no vaya a ser que una bala perdida nos privara de la vida y luego los cuicos iban a decir que si nos ejecutaron sería porque andamos metidos en el ilegal comercio de la droga. Cuando la tierra se despejó pudimos ver que la balacera era al otro lado de la plaza, donde está el gimnasio. Digo que pudimos porque no estaba yo solo allí. Aparte del fabricante de los chicharrones, había otras tres personas allí arriesgando lo que se dice todo el pellejo. Porque resulta que eso es ahora que uno sale a la calle: arriesga el pellejo. Ese día, ya que había pasado el susto yo hablé

con el director del Vícam Switch para contarle de los acontecimientos y me salió con el rollito de siempre, que nosotros no nos metemos en la nota roja, que lo de la violencia lo atienden otros periódicos y todo eso que usted ya sabe. Yo en lo personal creo que es miedo. Dicho a las peladas, mejor no hablar de los narcos porque no vaya a ser que nos metan un plumazo. Si a esas vamos, al rato no vamos a poder hablar de nada por el miedo de que al menos nos den una cachetada. Resulta que ni una palabra del bloqueo (que se está pudriendo solo y que ya nada más está sirviendo para que vivan de él unos cuantos vivales) porque podemos hacer enojar al Mario Luna y al Tomás Rojo (y a sus defensores, que ya vimos que los tienen y muy incondicionales); nada de hablar de que el gobierno del estado anda valiendo madres con todo lo que prometió porque se puede enojar Guillermo Padrés y sus muchos defensores (a sueldo, ni modo que de oquis); que los narcos nos tienen todos azorrillados, pues a callar

porque aquí en Vícam andan con sendas pistolotas y ni quien les diga quiúbole. Todos esos problemas son problemas de nuestra comunidad, son cosas que alguien tiene que enfrentar ya que no hay ni ley ni orden. Porque nomás cheque el punto: con discursos que qué bonito está saliendo todo y que la inversión y el empleo y que la lucha contra el hambre y que tantas obras en bien de pueblo, digo, con discursos como esos no vamos a ir a ningún lado. Porque ¿a poco usted cree que las autoridades (el gobierno federal, el estatal, el municipal, la policía federal, la marina y el ejército) no saben de lo que está pasando? ¡Claro que saben!, pero los vale una chingada. Como ellos no viven aquí... Tampoco tenemos que hacernos tontos con los usos y costumbres porque los del otro lado de la vía cuándo han dicho algo por el desmadre que hay. Yo no sé si se benefician del desgarrate, eso no lo puedo decir porque no me consta, pero de que se hacen de la vista gorda, se hacen de la vista gorda.

Otra foto del recuerdo



El Círculo de Vícam
productor, editor y distribuidor del



Vícam Switch

Director:

Alejandro Valenzuela

alexval@vicamswitch.com

Neftalí Osuna Reyna

(In Memoriam)

Comité Editorial

Armando Sánchez

Francisco Salomón

Octavio Montiel

Eusebio Valdez Mexía

Teodoro Buitimea

Faustino Muñoz Figueroa

Equipo de Colaboradores

Arcelia Ochoa Pérez

Rubí Edith Landeros Pineda

Anabel Montiel

Alejandra Molina Salomón

Verónica Castillo

Eric Félix

Diego Enrique Rodríguez Landeros

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Juan Diego González

Raymundo F. Valenzuela Piña

Alejandro Valenzuela Landeros

Marcial Guerrero Tosalcawi

Representante Legal:

Lic. Javier Carrasco Valenzuela

Diseño de Internet:

Axel Valdez

www.paskola.com

Contacto:

redaccion@vicamswitch.com

Visitenos en:

www.vicamswitch.com

Facebook y Twitter:

@vicamswitch

Veneneando

Por Francisco Salomón Michel

Muy buenos días de este bonito mes de diciembre que apenas lo estamos tentado. Ya se respiran los olores y los tradicionales aromas navideños, de posadas, de festejos y procesiones Guadalupanas. Se nota que la Morenita del Tepeyac cuenta con más devotos que la acompañen en el docenario de su festejo y también en las verbenas que se organizan frente a la parroquia. Quien la que le ponía buen ambiente a estos refuegos era la recordada Chavita Cuen en su vendimia de ricos ponches que anunciaba, entre sonoras carcajadas, al grito de: “Pásele, pásele, tenemos ponches con piquete, con canelita calentita, como a usted le guste, si quiere le damos el piquete aparte”. La Chavita fue un simpático personaje del pueblo que se distinguía por su Don de gente. Siempre y a pesar de las adversidades le vio el lado bueno y alegre a la vida. Ella regenteaba un sofisticado changarro donde había de tocho morocho: vestidos para dama, tacuches para caballero, pantalones acampanados de terlenka, lencería, perfumería, crema pa las arrugas y pa la pata de gallo, pomada para las almorranas y los jiores, ungüento para los callos y juanetes, reconstituyentes sexuales como la miel de abeja de palo fierro, trocisco de paradina que le surtían directamente de los famosos laboratorios Mayo, de la ciudad de Puebla. En un viejo catre de jarca exhibía por fuera del negocio un extenso surtido de mercería y bonetería, razón por la cual su numerosa clientela y sus múltiples amistades rebautizaron el negocio como “Boutic L’e Catré”. La Chava también fue la responsable de acuñar la famosa frase que dice: “Como le dijo la Chava al Cheno, el corazón es tuyo, pero lo demás es ajeno”.

Para que vean que los hermanos de raza que están de guardia en el bloqueo no son tan gachos, como dicen las malas lenguas, ahora que salió la última mamada llamada “El Buen Fin” (o sin fin), levantaron las barricadas para que circularan libremente el tránsito vehicular. Las que también se solidarizaron con esa misma onda fueron las morras sexoservidoras que merodean en la explanada *Inn* que esta en la salida sur del pueblo. Esas muchachas, aplicando la sinergia del mercado, por la misma tarifa le obsequiaban al cliente una pastillita azul muy milagrosa y un gorrito marca prevenimss. A los ruquitos *rabo verde* que también van a hacer su luchita les daban una estampita de San Judas Tadeo ya que dicen que es el santo de las acciones imposible.

Y esta semana de atrás se puso a peso el kilo de democracia allá en la capirucha del país con las protestas de los grupos progresistas que están dando la batalla para que no se apruebe la madre de todas las reformas, la energética. ¿Cómo es posible que un puñado de políticos rapaces, enquistados en la cámara de diputados y de senadores, se propongan junto con el gobierno servirle en bandeja de plata nuestro petróleo al voraz imperialismo yanqui? Ya ven cómo son los pinchis gringos de tercros y aferrados que desde el momento mismo que los mando a chingar a su madre el General Cárdenas, apoyado por el pueblo de México, no han quitado el dedo del renglón para volver a saquear nuestro petróleo. Con atinada razón dijo el viejo lobo del Caribe, Fidel Castro, que el neoliberalismo no es una teoría del desarrollo, es la doctrina del saqueo total de nuestros pueblos. Aquí en lo cortito tenemos un claro ejemplo con lo que está pasando con el problema del acueducto, que no es otra cosa más que un ambiciosos proyecto del neoliberalismo imperialista que pretende hacer de Hermosillo un polo de desarrollo industrial tipo Monterrey; nomás que ponen como siempre al pueblo de parapeto para *taparle el ojo al macho*. Tentativamente podríamos decir que el agua que se necesita para el uso doméstico y que se extrae del Novillo, no es mucho problema si le echan un chorrito de agua a las sedientas colonias de la capital, recordando la vieja sentencia que dice que un vaso de agua (una cerveza y una fornicada) no se le niega a nadie (Bueno, dijo Nestor). Volviendo con la onda novillera, vámonos por partes (lahu, lahutia, poco a poco, como dicen los yaquis). Haciendo un poco de historia, les diremos que hace años a la cuenca del río yaqui le dieron su primer llegue: le metieron un tubito de un metro de diámetro para llevarle agua a los turistas de San Carlos (el Acueducto Yaqui-Guaymas).

No sabemos si en ese tiempo se consultó o se le pidió su anuencia a la Tribu Yaqui para construir ese acueducto; me supongo que sí pues pasa por el puro medio de su territorio; no sabemos tampoco si en ese tiempo ya había inventado el gobierno ese remedo de protección a la naturaleza llamado manifiesto de impacto ambiental (MIA). Bueno, el asunto de la cuestión (como decía Don Lencho) es que dicha obra sí tuvo repercusiones negativas y gachas pues nomás le pegó en la madre a todos los frondosos álamos que conformaban un hermoso paisaje que se podía ver desde la curva de Estación Corral hasta donde la carretera cruza el río. La bronca es que esa deforestación provoca que llueva menos o que no llueva, afectando la recarga de los acuíferos de la cuenca. Y ahora pues le sigue la tos al nene en eso de la cuesión del vital líquido y para acabarla de acabar el *Pagrés* (Guillermo Padrés) le metió otro tubote, pero más gandallón, para chuparle agua a la misma cuenca del río yaqui, aunque dicen algunos sus defensores que no lo hizo de adrede, que fue nomás pa darle de beber al sediento. Siguiendo con este mismo rollo y futureando un poco, nos preguntamos ¿qué cabrones va a pasar cuando se deje venir como abejas al panal el manchón de empresas trasnacionales a instalarse en el viejo Pitic? Pues lo más seguro es que se acaben el agua, pero eso ya no va a ser problema porque van a poder meterle los tubos que quieran para seguir ordeñando la misma cuenca y nadie se las va hacer *de tos* porque los faldilludos jueces le dieron el gane a los barbaros del norte en el pleito o litigio inicial. Entonces si van a volar pelos porque se van a agarrar del chongo nuestros aguerridos yaquis y sus ex aliados, los señores feudales del valle, por la poquita agua que le escurra a la presa del Oviachic.

Con el borlote del espionaje de los güeros, ya ven que son muy metiches, se vio que andan por todo el mundo husmeando a ver qué se chingan. Un día se le acerco un niñito a Obama, el mandamás de la Casa Blanca (democracia en blanco y negro, púes) y le dijo: “mi papi está muy enojado porque tú nos espías”. Y el mero macuarro de Gringolandia le aclaró el punto al niño: no te preocupes, le dijo,

ese no es tu papá.

Ya para terminar voy a tratar de narrar un anécdota, para recordarlo, de las muchas que tenía, de mi entrañable amigo José Luis López Gómez que falleció en días pasados en la Ciudad de Tijuana, BC, en circunstancias muy tristes y penosas, razón por la cual mejor me abstengo de comentarlas. Sus cenizas fueron traídas hasta nuestro pueblo por su sobrina Georgina para darles cristiana sepultura. Descanse en paz el popular Chatot. Va el chascarrillo prometido: en cierta ocasión, en una de las tantas tertulias que se hacían en el recordado Club de los Seis, estaba mi compadre Alfonso Ceballos (†) departiendo con toda la raza y para variar, cuando más a gusto estábamos, se acabó la cheve. Fue entonces cuando el Chatot le pidió prestada una feria. Muy a su estilo le dijo: “papitot, préstame doscientos pesos para comprar más cerveza y el sábado te los pago sin falta”. Mi compadre se los prestó *de balazo* pues se trataba de traer más chelas para seguir el cotorreo. El sábado siguiente llegó mi compadre puntulito a la casa del deudor por la feria, pero antes de que se bajara del carro mi buen Chato le gritó desde adentro: “Papitot, no te voy a poder pagar ahora por que me enchiné el pelot”... Y adiós, Malena.



Entrevista con el sicario

El periodista Víctor Hugo Michel, de Milenio, entrevistó, el 2 de octubre pasado, a José Enrique Jiménez, el sicario del cártel de Juárez que quiso ser US Marine y que participó en 200 crímenes. Dice sin rodeos: “Maté a cientos y no siento remordimientos” La entrevista se realizó en el penal de alta seguridad donde Jiménez está recluso.

“Buenas tardes”, me dijo el diablo que solía llevar una Pietro Beretta de cach a oro al cinto. Asesinó a cientos de personas, pero extrañamente eso no le ha quitado lo cortés. Cuando extiende la mano para saludar, sonríe y da un apretón firme, con una palma callosa, voluminosa, una manaza que h a jalado del gatillo en incontables ocasiones y que transmite una ligera corriente eléctrica. Destaca su sonrisa: blanca, de encías rosas y dientes alineados, con unos incisivos afilados, de zorro.

De su rostro, redondo e infantil, no escapa casi emoción alguna más que una tenue curiosidad, aunque en un breve temblor de los ojos color miel es posible notar un atisbo de crueldad, un vistazo detrás de esta máscara de civilidad que trae puesta para la entrevista, llevada a cabo en un pasillo de una prisión de máxima seguridad de Chihuahua.

— ¿Tuvieron buen viaje? — pregunta José Enrique Jiménez, uno de los sicarios más prolíficos en la historia del país y al que se conoce mejor por su apodo: El Wicked, nombre de guerra que bien podría traducirse como el Torcido o el Malvado. Un hombre que bajo toda aritmética fue la máquina de matar más brutal que haya visto Chihuahua y, probablemente, México.

Las cifras de sus crímenes, lo que él define como su trabajo, permanecen ocultas entre la neblina de la droga la mayor parte del tiempo. Pero bajo su propio cálculo, participó de forma directa en la muerte de 150 o 200 personas en Ciudad Juárez y Chihuahua en la última década, lo que le haría uno de los mayores multihomicidas en la llamada guerra del narco.

Hasta su detención, en 2012, Jiménez fue sicario de profesión, una tarea que ejerció fría y eficientemente a lo largo de la década pasada. Durante esta etapa, la más violenta en Chihuahua, llegó a comandar a las “fuerzas de limpieza” de Los Aztecas y el cártel de Juárez, un eufemismo para referirse al grupo de asesinos encargado de eliminar periodistas, activistas, narcotraficantes y, en general, cualquier persona que se interpusiera en su camino.

Su salto a las primeras planas vino tras asesinar a la activista Marisela Escobedo, madre de Marisol Frayre, además de masacrar a 14 personas en un bar de Chihuahua, delitos por los que alcanzó la cadena perpetua.

Hoy ha aceptado a conversar una

hora. Sesenta minutos para hurgar en su mente y tratar de entender un lado poco explorado de la historia reciente del país: la de los hombres que por un sueldo —y la adrenalina de una vida fuera de la ley— se rentaron a los cárteles como gatillos a sueldo.

Es una entrevista para el equipo de Milenio con un hombre que llegó a administrar a una docena de matones en Juárez y que dice haber asesinado sin remordimiento, pero con pasión, “porque esa era su chamba y la chamba se hace con entrega”. Un muchacho que jugó de fullback en un equipo de El Paso y que soñó con ser marine de Estados Unidos, pero que usó su don de mando para una tarea mucho más siniestra: convertirse en una herramienta de precisión del cártel de Juárez.

“Hubiera sido un buen soldado”, dice este asesino, cuya arma favorita era una Beretta con cach a especial. Después de varias preguntas, admitirá algo que le pinta de cuerpo: se llegó a considerar un especialista en el negocio de la muerte.

¿Cuál es su primer recuerdo?

Mi infancia no fue grata. Fueron muchas malas experiencias de niño. Yo estaba en quinto grado cuando vi a mi hermano, el más grande, quitarle la vida a un padrastro. Fue desde quinto grado cuando comenzaron los problemas en casa, parrandas, drogas, violencia doméstica...

¿Su padre le pegaba su madre?

Hubo problemas de esos en mi hogar, pues se separaron. De ahí solo vi puros padrastos, novios. Mi hogar no fue muy grato, no son recuerdos muy gratos.

Ver a su madre con novios, ¿le afectaba?

Me molestaba que la trataran bien... (Hace una pausa y se reacomoda en su asiento). Creo que lo dije mal. Me molestaba que la trataran mal. No fue fácil empezar a ver a mi mamá con otros hombres, también en tu vida, cuando todavía tienes a tu padre y es la persona que consideras únicamente tu padre.

¿Qué cosas quería tener de niño?

Siempre quise tener los juguetes que tenían otros niños, juguetes que salían en la tele. Lo quería tener todo, pero no había forma.

¿Qué necesitó desde niño para que no hubiera sucedido lo que sucedió cuando creció? Homicidios, droga, trabajar como sicario...

De hecho a mí no me faltó nada. Crecí en Estados Unidos y siempre tuve la oportunidad de estudiar, ahí son gratuitos los estudios; si llegas a la Universidad nunca faltan planes o alguien que te ayude a seguir tus estudios. Siempre hubo alguien que me diera ese push para seguir adelante. A mí no me faltó nada: simplemente no tomé decisiones correctas.

Tiene un tatuaje del subcomandante Marcos. ¿Qué representa?

Para mí Marcos representa la imagen de querer ayudar a la gente, de sacar un pueblo

adelante. Pero mi tatuaje no tiene un significado, me gusta su historia, pero no tiene nada que ver con mi vida ni con lo que llegué a hacer.

¿Qué es para usted la maldad?

La maldad... (Toma un respiro. Mueve las manos. Ha comenzado a sudar profusamente). De lo bueno y lo malo. Para mí algo bueno es vivir una vida sana, pasar momentos con la familia. Lo malo es matar, para mí lo malo es todo lo que está pasando aquí, toda la corrupción.

Cuando usted mataba, ¿sabía que estaba haciendo algo malo?

Sí, lo sabía. Siempre he sabido la diferencia entre lo bueno y lo malo, siempre he creído en Dios, no tengo religión, pero he creído en Dios, he leído la Biblia y sé cuándo he hecho algo mal.

¿Nunca hubo una voz que le dijera que lo que estaba haciendo era matar a otra persona?

No. En el momento no, pero hubo momentos en los que estuve solo y me puse a pensar. Nunca hubo voces, pero en mi conciencia sí. Varias veces me llegué a preguntar hasta dónde iba a llegar. Yo sabía que todo eso iba a tener consecuencias malas, siempre lo supe.

Háblenos de su primer asesinato.

No pues, de verdad, las cosas que hice no me gusta platicarlas mucho. He llegado a dejar todo eso atrás. No me gusta acordarme. Me trae remordimientos. He llegado a pensar en las familias a las que dañé, por esa razón no me gusta mucho hablar de eso.

¿Alguna vez hizo una diferencia entre sus víctimas? ¿Entre mujeres, niños, hombres?

No. Nunca hice eso. Yo podría decir que para ustedes ser reporteros y venirme a entrevistar es un trabajo. Para mí, desgraciadamente, hasta con vergüenza se los digo, para mí matar a alguien era algo normal, era mi trabajo. A mí me decían quién era (la víctima) y en ese momento no me ponía a pensar si tenía hijos ni a quién iba a dañar. En ese momento no sentía remordimiento. Mentiría si dijera que cada vez que iba a matar sentía de remordimiento.

¿Alguna vez vio el resultado de ese trabajo, como le llama?

(Respira hondo.) Sí. Llegué a ver las noticias. Llegué a ver familias, casos en los que había estado involucrado. Sí, vi a familias llorando en la tele, y sí, en el momento no me gustaba ver eso, porque sabía que tenía que pagar un precio y tendría que rendirle cuentas a Dios algún día. Es mentira que todos los que se dedican a esto anden muy a gusto. Puedes tener todo el dinero del mundo, podrás tener todo el poder, tienes ahí a tu esposa y a tus niños, pero cuando llegas a tu casa te vas a acordar que algún día vas estar solo y los vas a perder.

¿Cómo no sentir el dolor que estaba causando a otras personas?

¿Para no sentir? Pienso que parte de

estar drogado allá afuera fue lo que me ayudó a no sentir nada.

¿Platicaba con sus compañeros de ese trabajo que estaban haciendo, compartían experiencias?

Sí, es nuestra vida. Como ustedes, que llegan a un restaurante, comentan de esta entrevista, de cómo les pareció. Nosotros llegamos así, llegamos a una casa o a un restaurante y hablamos del trabajo que hacemos.

¿Cuántas personas mató, José?

He estado involucrado en 100 o 200 muertes.

¿Conocía a Sergio Barraza?

Personalmente, no.

¿Fue una orden que le dio: asesinar a Marisela Escobedo?

No, no fue una orden que Barraza dio. Nunca lo conocí. Sé quién es y lo he visto en la tele, pero nunca tuve contacto con él. Los medios quieren ligar mi caso con lo de él, pero nunca hubo nada con Sergio Barraza.

Cuando usted ve en la televisión la lucha de Marisela para buscar al asesino de su hija, ¿qué pensaba?

Pues me pareció bien que estuviera haciendo eso. Nunca pensé que iba a estar involucrado con la muerte de Marisela Escobedo. Hubo un momento en el que dije que ya hacía mucho ruido esta señora, ‘ya que se calle’. Pero no tuvo que ver eso con que yo le haya quitado la vida.

¿Cómo era un día normal?

Era levantarme muy temprano. Dar órdenes. Siempre hubo mucho estrés, nerviosismo, inquietud. Nunca fueron tiempos para relajarme. Llegué a estar con mi familia comiendo y nunca lo disfruté. Siempre era estar con el teléfono y el radio. Fueron días muy rápidos y muy bruscos.

Entre sicarios, ¿platicaban que perdían compañeros a diario?

Sí. Llegué a perder muchos compañeros. Buenos amigos. Casi hermanos y los perdí en esto del crimen organizado, en esta mentada guerra, ridícula pienso yo. He visto a sus familias llorar, a sus hijos viendo cómo los entierran, he estado en los funerales.

¿Le emocionaba su trabajo?

No mucho como para emocionarme, pero sí me entregaba mi trabajo. Así como ustedes se entregan a su trabajo, yo me entregaba al mío. Si me apasionaba...

¿Por qué le apasionaba?

Me entregaba a él como todo. Sí me gustaba. En su momento era lo que me gustaba; pienso que por eso estaba ahí, les mentiría si les dijera que no.

¿Tuvo algún aprendiz?

Sí. A un muchacho...

¿Y dónde está ese joven?

Muerto.

BENEMÉRITA ASOCIACIÓN

LOS CIEN DE VÍCAM SWITCH

(Les damos las gracias y nuestro más profundo reconocimiento por continuar este proyecto que no da dinero, peso sí muchas satisfacciones)

Alex Puertas Grijalva

Alfonso Carrasco

Alma Avendaño

Alma Montiel Velázquez

Bardomiano Galindo López

Bernabé Palafox

Bertha Cervantes Ojeda

Carlos Cruz

Carmen Castro

David Peralta

Eleazar (El Callay) Ruiz

Elizabeth Landeros Pineda

Ernesto Leyva

Fco. Cesar Barra Duarte

Francisco Vargas Serrano

Fernando Félix Torrero

Francisco Bernal

Gastón Galindo López

Gloria Soledad Molina

Guadalupe González

Herbey Murillo

Javier Carrasco

Jesús Galindo López

Juan Gabriel Galindo

Juan Manuel Valdez

Julio Cesar Durán

Lucy Galindo López

Luis Fernando Cuevas

Martín García Espinoza

Mirna Galindo López

Neftaly Santacruz

Ramón Alcaraz Miranda

Ramón (Chuculi) Félix

Redi Gómis Hernández

Roberto Barojas Ulloa

(¿ALGUIEN SE QUIERE SUMAR?)

La vida cotidiana

Por la Redacción

El domingo 24 de noviembre Vícam se vio envuelto, como dijera la Dra. Norma Iglesias, de El Colef, entre yerba, polvo y plomo. Lo de la yerba no nos consta, pero lo del polvo y del plomo, sí. Ese día, a media mañana, los que andaban en la calle tuvieron que encontrar apresurado refugio por el miedo que sintieron de recibir uno de los muchos plomazos que cruzaban el casi nunca apacible ambiente del centro de Vícam. Persecuciones de película, balazos de un carro a otro... y muertos. ¿Cuántos muertos hubo? Quizá eso nadie lo sabe. La prensa del día dijo que 3, “pero la prensa, como los policías y soldados —dijo uno que se la da de enterado—, llegaron cuando ya había pasado todo y los bandos habían recogido a sus muertos”. Este enterado dio la cifra de once muertos, cantidad aprobada por otros que allí estaban y que según parece fueron testigos de los hechos. “Pues no creo que haya habito testigo —dijo otro de los entrevistados— porque yo en el negocio de Leonardo Gómez y a los primeros balazos me tiré detrás del perol de los chicharrones y no me moví de allí hasta

que se despejó el terregal”.

Disipado el polvo, la gente (no sin miedo, hay que decirlo porque así nos lo dijeron) regresó a la vida cotidiana. La gente tiene que ir al centro, acarrear cosas, salir al campo, los niños tienen que jugar e ir a la escuela a pesar de que nadie sabe cuándo se soltarán los plomazos con el riesgo de que nos toque uno.

Sería bueno que esos señores dispuestos a matarse con fulgor unos a otros con se pusiera de acuerdo para sostener duelos tipo el viejo oeste allá en el tiro al blanco. Los beneficios serían muchos: primero, no pondrían en riesgo a nadie inocente; segundo, ajustarían sus cuentas frente a frente para que unos y otros vean quién es más valiente y, tercero, hasta sería una posible fuente de diversión para el pueblo ya que sabiendo que los balazos van de aquí para allá y de allá para acá (como dice el Piporro), las personas a las que les gusta el riesgo y la adrenalina podrían ir a presenciar los duelos... Al fin y al cabo que las autoridades (ni yoris ni yaquis) nuuuunca se enteran de nada.

CNA de Vícam: ¿Burocratismo o ineficiencia?

Por la Redacción



Muchos agricultores de todos los tamaños se acercaron a esta redacción a denunciar una situación de burocratismo o ineficiencia en la CNA de Vícam. Resulta que el Ing. Valle, que tiene allí muchos años como encargado, tarda semanas en firmar las peticiones de agua. Eso redund a en pérdida de tiempo porque los agricultores no pueden, sin esa firma, ir a Obregón a pagar en el banco. El Ing. Valle, dicen, cuando llega a ir está allí solamente tres horas. Se ha dado el caso en que ha tardado hasta dos meses en firmar la solicitud, un trámite que podría hacer en minutos. Los agricultores se preguntan si el mencionado personaje estará muy bien parado en Obregón o más allá porque ni modo que no sepan sus jefes lo que está pasando en Vícam. Esa situación, dicen, lleva años y el ingeniero como si nada. Por si fuera poco, ahora para entrar a la oficina hay que pedir permiso a la secretaria, que quizá influenciada por la situación ni siquiera volte a ver a la gente y cuando lo hace, lo hace con desdén. Los que se han atrevido a hablarle y no le dicen “licenciada”, deben afrontar la furia de la mujer.

Tradiciones, usos y costumbres

Prof. Teodoro Buitimea Flores, *Vícam Switch* (franckyaqui@hotmail.com)

En riesgo la ramada yaqui	Jume jiak pajko ramam bétana
---------------------------	------------------------------

Una de las tantas fortalezas que caracteriza a la cultura de los yaquis son sin lugar a dudas las ramadas tradicionales. Esas ramadas son hechas con horcones de mezquite, morillos de álamo o de mezquite, según sea el lugar donde se haga la celebración, y cercos y techos de carrizo verde.

Desde siempre, las ramadas tradicionales yaquis se han utilizado para diferentes eventos culturales propios de la etnia. Además, es importante resaltar que las formas y el tamaño de las diferentes construcciones de ramadas yaquis tienen un simbolismo y una gran enseñanza que han sabido conservar a través de los tiempos.

Un ejemplo muy importante es el siguiente: cuando un yaqui muere, los dolientes se dan a la tarea de elaboran una pequeña ramada de cuatro horcones, donde será puesto el cuerpo del fallecido; estos cuatro horcones nos enseñan que el nuevo testamento lo conforman cuatro Evangelios y que el extinto esta bajo el cobijo de los mismos. Igualmente, cuando llega el festejo del novenario del fallecido, la ramada se amplía y queda conformada por nueve horcones, que nos indica que se han llegado los nueve días.

Pasado el tiempo y cuando se cumple un año, tanto para el festejo de un Santo Patrono como el cabo de año de un yaqui finado, se elaboran grandes ramadas de doce horcones de mezquite.

Al igual que las ramadas mencionadas, la de 12 horcones también está cercada y techada con carrizo verde. Esa ramada, la de doce horcones, nos enseña que se han cumplido ya todos los meses del año.

En todas estas ramadas tradicionales, ya muy propias de la cultura de los yaquis, las vigas o morillos juegan un papel muy

importante y determinante ya que, entre muchas cosas, en ellas cuelgan sus mascararas los danzantes de los pajkolas. Por lo demás, simple y sencillamente siempre es grato ver la originalidad en estas construcciones.

De un tiempo relativamente reciente a la fecha, preocupantemente se ha visto el uso de tablas de fabricación comercial en las terminaciones de las ramadas tradicionales para los festejos de las fiestas entre los yaquis. Las justificaciones pueden ser diversas, desde la falta de materiales tradicionales para su construcción



en los bosques cercanos, debido quizás a la tala inmoderada de los mezquitales por parte de los carboneros, como también la relativa despreocupación con que aborda este fenómeno social y cultural por parte de las nuevas generaciones de los cahitas.

Hilario Molina nos da su testimonio: “Es muy preocupante lo que está pasando con el uso de tablas en las ramadas de los yaquis y seguramente se debe a que los carboneros no permiten que los mezquites se desarrollen plenamente porque los cortan a muy temprano tiempo, muy chicos”.

Jiakim nasuku into jakwo natekai bem pajkompo jiba uju'uwa jume ramam, usyolisi juupapo yaarim into baka sialimak saptiimtakai tua unna usyoloisi jajaptemme; inime jiak ramam bepa jibasu abaso jepektiam jipune, o cheasan ili juupa tebe wiolaim chuktalataka ama bepa tekna, aet bepa beja baka siali tekna.

Jakwoo natekai inime raamam jiakim násuk juunakteimme, ama nabusti kéchia inime jiak ramam bem lutu'uria ket nenkamme ka kia jiakim

ramá into jume orkonim ket itowa etejo bem lutu'uria, junu'u intoko tiempo taewaita yumakamta etejo nobenata; Inian kéchia mecham siiko, waka woj mamni ama woi mecham tiempo wasuktiata yumako ket jiba bénasi ket bemelasi kiktene ju'u rama, ta ian beja woj mamni ama woi orkonim ama jipuna, inime intoko ket jume wate ramam bénasi bem lutu'uria ket etejo, jume woj mamni ama woi orkonim siime nau juka wasuktiata yumakamta etejomme, inime ramam intoko bwe pajkompo uju'uwa into lutu pajkompo ket jiba bénasi. bwe'ítuk wasuktiata etejomme.

Inime jiak ramampo jibasu te jakwo natekai te tu'ulisi yaarim te bibicha, juupa orkonimmak yaarim, ama nabusti into jume ili jepetiam beepa tookame te bitne, ta beja ian jeela ka binwatak natekai ka junama lu'ula uju'uwamta bénasi maachi inime ramam, bwe'ítuk ili abaso jepetiam o cheasan juupa jepektiam jiak ramam bepa tek betchiibo, ian beja taplam jinurim ama bepa jipuuwame te ama bitne, ini'i . Juma Juebena lutu'uria aayuk inia bétana, juma jume achaim juupa karbonim mak omo aniname o a tekipanoame

ka jume juupam tomtiam yooreka juya aniat nas kuaktemme, ama naabausti intoko ket juma jume jiakim ian katrian ka ae betana omo temaemme, into kia weyemta bicha.

Inia betana ju'u samai Hilario Molina novena pajkopo weamaka into inian ama bichaka inian a teuwak: “ini'i weeme pajko ramampo yoi taplan bepa uju'uwame juma jume pajkome ka nappat am tettea ili juupam ammali tettebem, bwe'ítuk juma jume karboneom kam yooreka ame násuk reste, kam yoyyotutua,”

El Recorrido de la Poteña

Por Raymundo Francisco Valenzuela Piña.

Vícam Switch
Rosa María Choqui Bacasegua
Homenaje Póstumo

La Rosita, así le decíamos todos aquellos que conocimos a esta mujer que recorrió durante mucho tiempo las calles y callejones de Pótam, a veces por vender Arabela o el Avon, otras por andar apoyando en actividades del IFE, porque casi siempre la elegían a ella para reclutar a los funcionarios de casillas durante las elecciones, o también por andar de apoyo con algún candidato de un partido político. Es decir, la Rosita siempre le buscó y le terqueó a la vida para salir adelante, obteniendo grandes resultados, como lograr ser Regidora Étnica del Pueblo.

La Regidora étnica Rosa María Choqui nació un 24 de noviembre de 1973 en el Pueblo de Pótam, hija de doña Guillermina Bacasegua García y de don Juan Choqui Valenzuela. Vivió en el barrio Santemea y Dios la premió con tres hijas: María del Carmen y Tosalí Sewua Navarro Choqui, de 15 y 13 años respectivamente (quienes hace un año perdieron a su padre, conocido como Chilín) y Guillermina Guadalupe Choqui Bacasegua, de 10 años de edad.

¿Pero quién se imaginaría que la Rosy llegaría a estar sentada con los funcionarios del Ayuntamiento del Municipio? ¿Quién diría que aquella mujer que muchos vieron insignificante, se convertiría en una guerrera yaqui que luchó hasta el final por ayudar a su gente? Porque como dijo el Presidente Municipal, ella era mujer de pocas palabras, pero siempre defendiendo a su gente. Su timidez no fue obstáculo alguno para levantar la mano en el cabildo y manifestar sus inquietudes. Así que a aquella mujer de pocas palabras, a quien siempre vimos recorriendo las calles del pueblo y siempre en compañía de sus hijas, quedara en la historia de la nación yaqui. Yo siempre la admiré porque fui testigo de su lucha continua.

Rosa siempre manifestó mucho espíritu por ayudar, pero en lo que nunca estuve de acuerdo con ella, pero cada quien, fue ese gusto que mostró por el PRD, aunque ya ven que por andar de perredista se convirtió en la regidora étnica.

A la Rosy le gustaba mucho *La Vibra*, era *fan* del Vallero y seguidora de todas sus canciones. Estaría

bien que el Vallero le compusiera un corrido para relatar la vida de la famosa Rosi Choqui de Santemea, la ex coordinadora de salud para los ocho pueblos en la CDI, así como una incansable gestora de programas de alto impacto en beneficio de su pueblo y que dejó muchos proyectos inconclusos.

Sabedora del terrible flagelo del alcoholismo y las drogas que azota principalmente a los jóvenes indígenas, pretendía establecer centros de rehabilitación en cada una de las comunidades yaquis. Ojalá que el Ciro Piña, que quedó como suplente, lo lleve a cabo y que siempre levante la mano como la Rosy lo hizo.

Desgraciadamente, una terrible enfermedad término con tantos sueños y casi a punto de cumplir sus 40 años tuvo que partir. El pueblo la despidió como ella merecía, en un culto bajo usos y costumbres de la etnia. Estuvieron presentes los chapayecas, los azules y los rojos.

El Municipio de Guaymas ofreció un homenaje a su memoria y el presidente municipal pronunció la semblanza de la regidora. Las

autoridades municipales, empleados y compañeros regidores guardaron un minuto de silencio y por último se realizó el pase lista de cabildo pronunciándose al unísono la expresión, ¡presente! al escuchar el nombre de Rosa María Choqui Bacasegua.

Ahora solo queda recordarla como ella era, su cabello peinado con una cola alta bien repelada, sus cholitas de tela color negras con cordones blancos, un pantalón de mezclilla y una playera larga desfajada, con sus arracadas grandes de oro. Así vestida, siempre que se ponía a platicar con alguien, mostraba mucho interés, tallándose una mano con la otra y moviendo la cabeza de arriba hacia abajo. Por cierto, cada que yo le decía alguna leperada nomás se reía, agachaba la cabeza y me decía que yo no tenía seriedad, pero bien que le gustaba escuchar mis leperadas a la Rosy. Hasta el cielo dedico esta redacción para ti, quien siempre demostraste ser una guerrera yaqui que luchó hasta el final. ¡Descanse en Paz!



Peste y peligro

Por la Redacción



Foto: Armando Sánchez

Esta alcantarilla lleva meses abierta. Está ubicada en la esquina de las calles Oviachic y Emiliano Zapata, calle esta última conocida como Naciones Unidas porque en ella se ubicaban las casas de las muchas familias con orígenes extranjeros que viven o vivían en Vímam. El caso es que a la mentada alcantarilla le fue robada la tapadera, con lo que se corre el riesgo de que las personas y los carros caigan en ella en esas noches no rotas ni por el más leve rayo de alumbrado público; luego, el arroyo se llevó la tierra dejando un bloque de cemento con lo que los carros, si no caen en la alcantarilla, pueden chocar con el cemento. Por último, la gente (muy propia ella) la usa para arrojar desechos y basura (dicen que la culpa es del PASA que no pasa), con lo que las aguas negras han recibido el refuerzo de los desperdicios haciendo que el ambiente a una cuadra de distancia sea irrespirable, excepto para los vecinos cercanos que, como una evidencia de la teoría de la adaptación de las especies, han evolucionado para no percibir esos fétidos olores. Nomás falta que esos mismos vecinos abandonen sus casas saltando de liana en liana para evitar la alcantarilla, con lo que definitivamente quedará demostrado aquí en Vímam que provenimos del chango.

A pesar de ese proceso de adaptación, hay todavía algunos “inadaptados” que siguen pidiendo a gritos que alguien, que alguna autoridad, atienda el problema. Cuando vieron al Armando Sánchez, el fotógrafo del *Vímam Switch*, retratando al apestoso ente,

muchos que pasaban gritaban: “¡Que salga en el Vímam Switch!” Otros se paraban para intercambiar impresiones, pero cuando se les preguntó a qué autoridad le mandaban el mensaje, nadie supo decir porque, como es bien sabido, aquí no hay autoridad y los que se asumen como tales trabajan para sí mismos y no para la comunidad. Ya ven ustedes que el comisario, de cuyo nombre no queremos acordarnos como decía Cervantes Saavedra (no confundir ni con los Camalones ni con los hijos de doña Locha), dicen que nomás sirve de adorno (¡imagínese usted los adornos que tenemos!), porque no se le conoce arreglo a ningún problema de la comunidad.

Los chicos de Otto Claussen pudieran programar una visita alcantarillera a Vímam, pero habrá que ver cómo anda su espíritu navideño y su pasión por el servicio público porque ya ve usted que en estas fechas en las oficinas públicas se dan al festejo para celebrar tooooooo un año de trabajo y esfuerzo en bien de México y de nuestro municipio atendiendo el mandato dado en las urnas para que se sacrifiquen por los intereses del pueblo de México y de Guaymas en particular (aquí a nuestra humilde redacción ya le agarró el espíritu diputadil en tiempos de elecciones).

Ah, por si acaso en Guaymas se animan a venir, les informamos que la calle principal luce sin hoy sin una miserable lucecita navideña en la calle principal. El último que la adornó fue aquel alcalde Astiazarán y no queremos pensar que fue nada más porque quería ser diputado federal. .

Conflicto en el CBTA 26

En el CBTA 26 hay un conflicto, según nos platica gente de allí mismo, porque un numeroso grupo quiere correr al director Ing. David Peralta. Dicen que a pesar de que los inconformes son mayoría, no lo han podido correr y la cosa sigue en medio del conflicto. Los informantes dicen que de los 61 empleados que hay en el plantel, entre profesores y trabajadores, 48 votaron por que se fuera. Dicen además que los 13 restantes son su personal de apoyo: el subdirector, los jefes de sector y demás personal de confianza.

Tratamos de indagar las fuentes del conflicto,pero los entrevistados fueron muy cautelosos y solamente hicieron referencia a conflictos internos relacionadas con la manera de trabajar.

Este tipo de demandas (la salida del director) no se presentaban en ese plantel desde 1976, cuando un grupo de estudiantes dirigidos por el grupo CLI (centro de lucha ideológica, encabezado por Pablo Plascencia) pidió la renuncia de José Camilo Reyes Pérez,

Como bien sabemos, los altos objetivos de la enseñanza de una institución de ese tipo requiere de estabilidad y armonía. Si allí hay un conflicto de intereses, ojalá pronto se arregle el conflicto por el bien de esa casa de estudios, tan querida por tantos y tantos egresados que ahora trabajan en las más diversas áreas de la economía y del país.



Vímam, Sonora. Diciembre, 2013. Pág. 8

Baño público



Si usted va a comer, sáltese esta página del Vímam Switch porque no hay estómago que pueda aguantar la inmundicia en que se ha convertido el auditorio cívico. Ese inmueble, construido por un capricho del presidente en tiempos de Luis Echeverría, ha pasado por el esplendor y el abandono. Sus escasos momentos de esplendor fueron aquellos encuentros de lucha libre organizados hace décadas. Después de le remodeló y se puso en funcionamiento realizando allí encuentros de basquetbol. Luego se lo apropiaron los camioneros y así estuvo hasta que un día los yaquis dijeron que era suyo y se lo apropiaron para guardar en él la semilla cosechada, convirtiéndose así en una bodega. Luego tuvo otra etapa en la que muchas mujeres organizaron equipos de basquetbol femenino y allí tenía lugar los encuentros deportivos. Hoy otra vez está en el abandono. La foto muestra el nivel de asquerosidad a que se puede llegar en un lugar que está, ni más ni menos, que en el mero centro, junto a la plaza, enfrente de la secundaria y a unos pasos de lo que debía ser la autoridad.

Pero no crea usted que es el único lugar de Vímam que se encuentra en el abandono. Esta redacción parece

ya el departamento de quejas porque aquí nos llegan denuncias de calles en pésimo estado, carros tapando las vialidades, alcantarillas destapadas por el robo de las tapaderas de cobre, juegos infantiles de la plaza que son un riesgo para los niños porque pueden salir heridos por las láminas rotas, robo de láminas de techo en donde haya, robo de todo lo que la gente deje en el panteón (pues si hay robo en las casas, donde hay personas vivas, o eso creemos, ¿cómo no va a haber robos en el panteón?, ¿qué pueden hacer los pobres muertos?), etc., etc., sin contar lo ya típico: los asaltos en la carretera (de todo tipo), la delincuencia, la drogadicción y lo que se acumule esta semana.

Pero no crea usted que nomás las autoridades tienen la culpa. También hay que cargarle algo a una ciudadanía que no se ve que se preocupe por el entorno en que se crían sus hijos. En la situación en que está el pueblo era que ya hubiéramos organizado por lo menos una autodefensa para ponerle la muestra a las policías y al ejército cómo se hacen las cosas. Lo único malo es que aquí no somos gente de armas y pues ni modo de defendernos a pedradas. Mejor hacemos como aquella que se agacha y se va de lado...

Robo de láminas

Por Armando Sánchez

Qué lástima que el gimnasio-auditorio de Vímam, después de que ya no recuerdo cuándo lo rehabilitaron, sirva otra vez como baño público de mucha gente y que sirva para que los drogadictos hagan sus cosas en él. Y qué vergüenza que algunas escuelas lleven a sus niños a presenciar un evento en él y tengan que entrar brincando los excrementos y soportar los fétidos olores que en la entrada es lo que les da la bienvenida. Una vez más le robaron una parte de las láminas del techo sin que hasta el momento nadie haga nada.

Cuando realizan algún evento llegan y como que pegan una barrida y hacen la caca a un lado, luego realizan el entrenamiento o el juego, pero ha llegado al extremo porque ya no se puede más; ya no tiene puertas y nadie se encarga del mantenimiento.

Ojala y entre los deportistas se formará un comité de apoyo para volver a rescatar el gimnasio pues vale la pena. El problema es que en cuanto le meten dinero, luego, luego le salen «administradores» o «dueños» y ni lo cuidan ni nada, nomás quieren sacar dinero. Luego, cuando se acaba el dinero, se aburren y lo vuelven a abandonar. Qué lástima.



Vímam, Sonora. Diciembre, 2013. Pág. 9

Caleidoscopio

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Recién me viene a la cabeza una anécdota sucedida en una de tantas escuelas en las que he laborado.

Un lunes cívico coincidió con el aniversario de la defensa del Palacio de Chapultepec. Por ello, de forma luctuosa en honor los Niños Héroes, la bandera ondeaba a media asta justo debajo de un frondoso árbol. Para darle relevancia al evento, nuestra directora pidió por micrófono que se acercara algún alumno que conociera la razón de que nuestra

Navidad sin alma

Por Magda Irma Palomares

NAVIDA te viste de luces tan brillante,
De adornos tan ajenos al fin que simbolizas,
Que has dejado de ser la fiesta humana,
El lazo de unión entre los hombres,
El conducto umbilical que los unía
En una sola raza.
Te has convertido en símbolo de pesos,
En firma mercantil tan importante
Que los ricos Mac Patos se disputan
Iluminarte en grandes marquesinas,
En competir por adornarte
Con atuendos extraños y costosos
Por convertirse “en el becerro de oro”
Tan lejano al milagro portentoso
Del nacimiento de aquel que nos trajera
Una vida de amor y de esperanza
Y el surgimiento de una nueva era.



bandera en esa posición.

Raudo y ansioso acudió al llamado un alumno de sexto grado al que llamaré “Juanito”. Jadeando por la excitación de responder frente a toda la escuela, pero henchido de orgullo, respondió: La bandera está así ¡Porque está el guamúchil maestra!

La inocencia y la capacidad de hacernos reír voluntaria o involuntariamente que tienen los jóvenes es algo que no tiene precio. Bendita niñez, bendita juventud.

Tus pinos ya no tienen ese aroma
Ahora son sintéticos, metálicos.
No se escuchan ya las voces
Que entonaban villancicos ni se abren
Ya las puertas a los santos peregrinos
Otorgándoles posada.
Estridente estallido de voces y sonidos
Gritan roncos de borrachos
Que se aturden en tu nombre
Es el preámbulo con que el hombre te recibe,
¡Pobre hombre!
Víctima inocente de sí mismo.

NAVIDAD,
Tu espíritu esta triste,
Esa figura regordeta que de rojo se viste
Creación del hombre por supuesto
Ocupa la atención de adultos y chiquillos.
Nadie recuerda el nacimiento de Jesús,
El Cristo que vino a redimirnos.
La fiesta es en torno a Santa Claus,
De los ricos Mac Pato su gran arma.
Navidad, has dejado de ser la fiesta blanca
¡Han destruido tu alma!

Adagio a mi país

Por Alfredo Zitarrosa

Este poema es una canción escrita y cantada por Alfredo Zitarrosa, un cantor uruguayo que nació en 1936 y murió en 1986. Fue muy popular en los años setentas. Su canción no se refería a México, pero si usted la lee, o la canta, verá que se nos ajusta como anillo al dedo, sobre todo eso de que un solo traidor puede con mil valientes. Dice así:

En mi país, que tristeza,
La pobreza y el rencor.
Dice mi padre que ya llegará
Desde el fondo del tiempo otro tiempo
Y me dice que el sol brillará
Sobre un pueblo que él sueña
Labrando su verde solar.
En mi país que tristeza,
La pobreza y el rencor.
Tú no pediste la guerra,
Madre tierra, yo lo sé.
Dice mi padre que un solo traidor
Puede con mil valientes;
Él siente que el pueblo, en su inmenso dolor,
Hoy se niega a beber en la fuente
Clara del honor.

Tú no pediste la guerra,
Madre tierra, yo lo sé.
En mi país somos duros:
El futuro lo dirá.
Canta mi pueblo una canción de paz.
Detrás de cada puerta
Está alerta mi pueblo;
Y ya nadie podrá
Silenciar su canción
Y mañana también cantará.
En mi país somos duros:
El futuro lo dirá.

En mi país, que tibieza,
Cuando empieza a amanecer.
Dice mi pueblo que puede leer
En su mano de obrero el destino
Y que no hay adivino ni rey
Que le pueda marcar el camino
Que va a recorrer.
En mi país, que tibieza,
Cuando empieza a amanecer.

Coro:
En mi país somos miles y miles
De lágrimas y de fusiles,
Un puño y un canto vibrante,
Una llama encendida, un gigante
Que grita: ¡adelante... adelante!

Nadie es tan desvergonzado como desea

Diego Enrique Rodríguez Landeros

Me pregunto si es justificada esta sospecha que Jean Cocteau colocó en la primera página de su libro *Opium*: “Seguramente se me acusará de falta de decoro”, decía el artista después de advertir que lo que uno va a leer a continuación son las notas y dibujos que realizó, a manera de diario íntimo, en la clínica de Saint-Cloud durante su desintoxicación de opio, la cual duró de diciembre de 1928 a abril de 1929.

Abro de nuevo el libro y pienso que, en efecto, tiene algo de incómodo y escandaloso que no alcanzo a identificar. No es el hecho de que el autor hable obsesivamente de la droga ni que escriba acerca de la trascendencia interior que, según su testimonio, otorga la experiencia de fumar: “El opio representa el papel del agua. Ninguno de nosotros lleva el mismo modelo de flor. Quien no fuma tal vez nunca llegue a saber qué tipo de flor hubiera desplegado el opio en él”. Esas cosas sólo indignan a los fariseos.

Aunque disfrute y admire las poéticas descripciones que Cocteau hace de las sensaciones que acarrea la adicción (“los síntomas de la adicción son de una clase tan extraña que cuesta describirlos [...] Imagínese que la tierra da vueltas un poco más lentas, que la luna se aproxima un poco”, “aconsejo al enfermo que lleve ocho días de abstinencia que hunda la cabeza en un brazo, que pegue la oreja a ese brazo y que espere. Devastación, motines, fábricas que vuelan por los aires, ejércitos que huyen, diluvio, la oreja escucha el apocalipsis de la noche estrellada del cuerpo humano”), es otro aspecto de su texto el que me sorprende. En ese sentido, opino que las ilustraciones del libro tienen mayor fuerza que las propias palabras, y que expresan por sí mismas las revoluciones extrañas que acontecieron en el cuerpo y en la psique del Cocteau opiómano: dibujos de una cruda y desconcertante belleza, espasmos demenciales y dolorosos: imágenes de cuerpos mutilados, llagados, con protuberancias monstruosas, figuras humanas compuestas por delirantes pipas para fumar, pesadillas plásticas

de un adicto en recuperación...

Más que su universo narcótico, lo que me fascina de la escritura de *Opium*, lo que considero que causa el verdadero escándalo en los lectores ordinarios, es decir, en los que esperan de los libros historias perfectas, lineales, noveleras, es cómo el texto se fragmenta, la manera en que, renuente a vestir el rígido corsé del orden y la progresión, se

programa establecido. Explicada con sus propias palabras, la escandalosa búsqueda estilística que perseguía era la siguiente:

“El único estilo posible es el estilo hecho carne”. “Un estilo que sólo nazca de un corte de mí, de un endurecimiento del pensamiento por el tránsito brutal del interior al exterior. Con esa parada atónita del toro cuando sale del toril. Exponer nuestros



niega al encadenamiento narrativo y al desarrollo discursivo de una idea de principio a fin. La auténtica falta de decoro (lo que hace de esta obra algo áspero y valioso al mismo tiempo, parecido a un saco donde se revuelven indistintamente diamantes, piedras ordinarias, trozos de gemas, carbón y vidrio azogado que el lector puede, con riesgo de cortarse, tomar entre sus manos y acercar a su rostro para, quizá, encontrar entre esos fragmentos un breve reflejo suyo) radica en la necesidad que Cocteau tenía de corporizar su pensamiento por medio de las palabras y así poder mostrarlo, como lo haría un nudista impúdico, sin disfraces ni posturas artificiales, tal cual es: desordenado, digresivo, fragmentario, intermitente, capaz de saltar de una idea a otra sin un

fantasmas al chorro de una fuente petrificadora, no aprender a modelar delicadamente objetos curiosos sino a petrificar al paso cualquier cosa informe que sale de nosotros”. Puesto que se puede calificar a *Opium*, sin temor a equivocarse, como el diario de un adicto, casi cualquier lector, al escuchar esto, pone en marcha un escrúpulo natural cuyo motivo no es la palabra *adicto* sino el vocablo *diario*. Ya lo decía Augusto Monterroso: “La palabra *diario* suscita en muchos la misma reacción que la palabra *autobiografía* o la palabra *memorias*. Entre nosotros todas tienen algo de descaro, cuando no de impudicia y de tabú”. La razón es que se trata de un tipo de literatura que tiene como motor principal la sinceridad desvergonzada de un sujeto

que consigna todo lo recuerda y que pasa por su cabeza, sin cuestionarse si es interesante o aburrido. Y dicho escrúpulo aumenta cuando en el diario se lee que, con premeditación descarada, el autor desea “petrificar al paso cualquier cosa informe” que sale de él.

Pero ¿será auténtica esta desvergüenza? ¿Acaso no es factible que Cocteau haya desobedecido sus propias reglas y caído en la tentación de “modelar delicadamente”, de corregir sus frases hasta dar con las formas espléndidas que ostentan? Cada vez que releo algunos fragmentos de *Opium*, tengo la certeza de que me encuentro ante un diario meticulosamente labrado que, con la maestría de un seductor farsante, se presenta con un encantador aire de falso descuido.

Susan Sontag dijo que el diario de un escritor pertenece a un “género en bruto, aun cuando esté escrito con la mira a ser publicado”, a lo cual Monterroso contestó: “oh ingenua Susan, publica tus diarios y verás si es un género en bruto”, cosa que debemos tomar en cuenta con especial atención, ya que se encuentra en *La letra e*, libro genial y aparentemente espontáneo que Monterroso escribió, precisamente, como un diario que, según nos hace saber en su prefacio, pasó por tres fases de corrección (“Yo no escribo; yo sólo corrijo”, afirmó en una conferencia) antes de concluir en la perfecta versión que los lectores conocemos.

¿Cuántas veces Cocteau corrigió sus apuntes de *Opium*? Tal vez su método consistía en perfeccionarlos con vehemencia hasta alcanzar la impostada imperfección del estilo en bruto, “del estilo hecho carne”, para que creyéramos que era un desvergonzado. En realidad, sabía que el arte no puede alcanzar la impudicia total. Por eso, un poco resignado, advirtió en la famosa primera página de su libro: “Me gustaría carecer de decoro. Es difícil. La falta de decoro es el signo del héroe”. Sea como fuere, *Opium* es una obra enigmáticamente bella y, si se piensa bien, de una desvergüenza absoluta, pues ¿existe algo más indecoroso que tratar de perder el decoro sin lograrlo?

Moda, belleza y estilo

Erick Félix

Mi hijo y yo

Por Rubí E. Landeros Pineda, *Vícam Switch*

Trastornos de estado de ánimo en adolescentes

Hola mis queridos lectores y amigos; primeramente que nada les mando mucho, pero muchos saludos, abrazos y besos para el que los quiera recibir (ya estoy como el Walter Mercado). Bueno pues de paso quiero desearles una Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo y que tengan un feliz último mes del año porque ya se siente ese espíritu navideño, esas ganas de estar feliz y de contentarse con la familia y amigos y de reunirse. Bueno, ya ni les digo porque todos sabemos que esperamos este mes llenos de fiestas hasta para aventar *party* para arriba, como dijo doña Chole (que diría mi amá, qnpd). Y bueno, pues con este frío ya se antojan las bebidas más calentitas y

estar en camita entrepiernado y demás cosas que mejor paso a otro tema.

Bueno, pues como ya saben que el motivo por el que escribo mi columna es para darles mis consejitos caseros y no tan caseros, paso a lo siguiente. Ahora con el frío que ya se viene encima y con ganas, el cabello se vuelve más opaco y las puntas se erizan y a algunas cabelleras les sale orzuela. Esto se debe a que la mayoría nos bañamos con agua caliente, lo que afecta al cabello. No es que se maltrate con el agua caliente, sólo se opaca y ya no se pone tan brillante. Claro que no les voy a decir que dejen de bañarse con agua caliente, ni nada por el estilo (no'hombre, ni lo mande Dios). No quiero saber que por mi culpa me vengan con la noticia

que fulanita o sutanito se quedaron congelados como estatuas, ¡noo! Lo que podemos hacer en este caso es que después de un rico y delicioso baño caliente, las mujeres (también los hombres, por supuesto, aunque ya sabemos que lo hacen con menos frecuencia) deben secarse el cabello y untarse aceite de almendras. Este producto es un poco caro, pero claro, nos debemos poner un poquito, como unas gotas nada más; no vayamos a abusar de él sólo para devolverle el brillo al cabello. Se debe untar nada más en la parte media y las puntas.

De nuevo les digo que cada mes y medio hay que despuntarnos medio centímetro o menos sólo para mantener las puntas sin orzuela. También lo podemos recortar unos 3 o

4 centímetros cada 6 meses.

A los caballeros, por su parte, el baño con agua caliente les produce mucha caspa. Para eso les sugiero que se apliquen con las yemas de los dedos un poquito de Vics vaporup sobre el cuero cabelludo, dando suaves masajitos. No es necesario poner mucho, sólo en cuanto humecte un poco. Ese ingrediente les hará sentir una sensación fresca y desaparecerá el problema de la caspa.

Y bueno amigos, pues es todo por hoy y les invito a que me visiten en el salón a donde ya todos saben que me he mudado. Estoy a sus órdenes para ponerlos guapos y a todo lo que dan para sus fiestas y de nuevo les deseo felices fiestas. Happy hollidays, love, xoxo, kisses.

“El alma resiste mucho mejor los dolores agudos que la tristeza prolongada”. Jean Jacques Rousseau (1712-1778) Filósofo francés.

Por lo regular, dentro de nuestro entorno ya sea familiar, social o escolar, pensamos que los niños, adolescentes y jóvenes están exentos de presentar algún tipo de padecimiento mental. Lo creemos, porque socialmente no es aceptable que un miembro de la familia, o de la escuela este “enfermo de la mente”, y menos cuando hablamos de una fracción de la población que debería estar a salvo de este tipo de trastornos psiquiátricos.

Por desgracia, nadie está libre de padecer enfermedades, ni orgánicas, ni mentales. Pero si son mentales, las personas son señaladas como si ellos mismos hubieran elegido enfermarse, y si a esto le agregamos que el que la padece es un niño o un joven, es inconcebible.

Pensé tratar este tema tan delicado porque como ustedes lectores saben, laboro en un bachillerato y mi trabajo me permite estar en contacto personal con mis jóvenes alumnos. Durante este semestre me tocó atender varios casos de muchachos a los que tuve que referir con especialistas por presentar patologías que me hicieron pensar en diferentes trastornos del estado de ánimo.

El más recurrente es el trastorno depresivo. Cuando uno lo piensa, se desconcierta, pues normalmente los adultos especulamos que los adolescentes son personas felices y despreocupadas y que no tienen por qué sentirse “tristes”. Sin embargo, los adolescentes no están exentos de estas patologías. Según estudios en población abierta, hasta un 20% de los adolescentes presenta al menos un trastorno

psiquiátrico, siendo los más comunes el trastorno de conducta (TC), el trastorno por déficit de la atención con hiperactividad (TDAH), los trastornos de ansiedad (TA) y los trastornos depresivos, como el trastorno distímico (TD) y el trastorno depresivo mayor (TDM).

En contextos escolares se puede confundir los trastornos depresivos, como el distímico con la apatía y el desinterés por el estudio. Por lo tanto, es importante que los docentes que detecten conductas anormales en sus alumnos, como aislamiento, tristeza, pocas relaciones de amistad, etc., los puedan canalizar con las personas especializadas dentro de sus planteles, por lo general estos orientadores son psicólogos y están capacitados para trabajar con los adolescentes, platicar con ellos y en su caso enviarlos a las instituciones especializadas donde serán atendidos adecuadamente.

Este trastorno se caracteriza por la baja autoestima y aparición de un estado de ánimo melancólico, triste y apesadumbrado, pero no cumple con los patrones diagnósticos del TDM. Se cree que el TD se debe a factores genético-hereditarios, y que en el desarrollo del trastorno influyen factores psicosociales. Quienes padecen un TD, han sido niños y adolescentes a quienes entre otros aspectos, no se les reconocen sus logros. Los jóvenes presentan diferentes síntomas como son: sensación de ineptitud, reforzada por el nulo reconocimiento; culpabilidad excesiva, deseos de morir, disminución de la energía, pensamientos suicidas o intentos de suicidio, hipersensibilidad al fracaso, etc.

El trastorno depresivo mayor puede convertirse en crónico o recurrente afectando el funcionamiento normal del adolescente y sus relaciones interpersonales, además de ser un posible precursor de otros

trastornos afectivos, como el trastorno bipolar.

Las implicaciones que este tipo de trastornos del estado de ánimo traen para los adolescentes en su futura vida adulta, la incapacidad para relacionarse, lo que conlleva tener menos amistades, menos redes de apoyo, mayor estrés y menor alcance educacional, ocupacional y económico. Es decir, incrementa su vulnerabilidad ante los retos de la vida cotidiana.

Por último, me gustaría recordarles que los trastornos del estado de ánimo son reales, y no son algo que el adolescente pueda sacudirse con sólo desearlo, esto no se “supera” con fuerza de voluntad. La

responsabilidad y obligación de los padres de familia o encargados de los adolescentes, es apoyarlos llevándolos con un psiquiatra u otro profesional de la salud mental para un diagnóstico seguro y oportuno, para que puedan recibir un tratamiento integral adecuado que por lo general requiere tratamiento farmacológico, psicoterapia (por lo regular cognitivo-conductual), terapia familiar y consulta escolar para investigar el comportamiento del adolescente en la escuela. Ayuda a tu hijo(a) a superar en la medida de lo posible el trastorno del estado de ánimo.

Los Alfaro Cadena

Aclaraciones

Carta a la dirección con precisiones de Javier Alfaro Cadena

En el reportaje que se hace en el *Vícam Switch* No. 74 de noviembre del 2013 con información recogida en el velorio de mi hermano Rubén, se leen algunas imprecisiones. Seguramente se deben todas a la forma en que se recogió la información y al momento en que tuvo lugar nuestro encuentro. Sin embargo, y con la intención de no aparecer como mentiroso ante quienes son citados y pudieran leer tal reportaje, te ruego y agradeceré considerar la siguiente información.

La visita de mi tío a esas queridas tierras fue a nivel familiar; esto es, no fue solo, sino que me visitó con su esposa (mi tía) y algunos de sus numerosos hijos.

La visita a Pótam se debió a que ya existía una relación con Bibiano Murrieta y su familia, no con la persona

que se cita en el reportaje, el Poca Leche, a quien, dicho sea con todo respeto, no recuerdo haber tratado durante el tiempo que trabajé en Pótam.

Aclaro esto porque es importante para mí dejar de manifiesto el gran cariño que le tuve a Bibiano y su esposa (mis padrinos de boda) y por el cariño que les profeso a mis no menos queridos compadres Gilberto Murrieta y su esposa Carmelita, a sus hijos y a sus hermanas.

Por último, mis tíos no se fueron de Vícam en la poteña ni derramaron lágrimas al partir. Hubo, eso sí, la satisfacción de haber convivido con entrañables amigos, haber conocido un rincón más de nuestra patria y llevarse gratísimos recuerdos. Gracias por tu tiempo y tus atenciones. Un abrazo y mis respetos para todos ustedes.

PD: Lamento el deceso del Nefy. Desde aquí mis condolencias a su familia.

Agua en Casa Azul

Por La Redacción



De la red de periodista del Vícam Switch, nuestro enviado especial en Casa Azul, el caserío que queda el sureste de Vícam, encontró que el municipio anda poniendo la tubería para el agua potable. Qué bueno, porque así no tenemos que reportar puras desgracias.

El Santito

Uno se pregunta cuando pasa por allí: ¿Y el santito? Porque en el callejón Oviachic (entre la Principal la calle de las Naciones Unidas (hoy Emiliano Zapata) había un pequeño nicho que protegía a un santo muy milagroso, a San Judas Tadeo. Tan milagroso es el santo que en ese lugar siempre había alguien vigilando (suponemos que para que no se lo fueran a robar), pero de un tiempo acá el vigilante desapareció (es decir, se fue y no sabemos a dónde), el montículo empezó a verde descuidado y ya en los últimos tiempos hasta al santo se lo robaron (o se lo llevaron, no sabemos). Ahora no hay ni vigilante ni santo... Lástima porque por lo que veíamos mucha gente había empezado a tomarlo como lugar de peregrinación y por lo que se veía los

Cuestión de Enfoque

Pedro Reyna,
Vícam Switch

Ha pasado recientemente (apenas hace un mes) la fecha de cumplir con nuestros familiares desaparecidos, de recordarlos y llevarles una pequeña muestra de cariño y veneración. Desde temprano se veían llegar al panteón a personas conocidas, la mayoría que venían a desyerbar, lavar, fregar y pintar; en fin, asear las tumbas de sus deudos, para que estuviera todo listo para el día de difuntos.

Nosotros nos acercamos a hacer lo propio, además de llevar agua para el único arbolito de confitura que existe en el lugar y que cuenta con casi 40 años de edad y que año tras año aun luce sus hermosas flores en primavera y hasta en otoño. Hay gente que lo ha quemado, macheteado, quebrado, se ha helado, secado y a pesar de ello, se resiste



a morir este fiel guardián de la tumba de mi padre. Ese arbolito inexplicablemente apareció allí a los pocos días que él falleció.

Pues se llegó la fecha y llega gente que hacia años no veíamos; las flores lucen en las tumbas limpiecitas, las 2 pilas en las esquinas poniente de la Necrópolis, están llenas desde ayer. En las vueltas que damos acarreando agua, pasamos al lado de tumbas de amigos que se nos adelantaron: Nando Soto, Álvaro Ortiz, Pancho Badilla, Lencho Pérez, Panchito Ramírez, Carlos Salomón, los hermanos Hochi, Beto Jara, Cecilio Sánchez y, entre las damas, Elva y Tita Soto, Emilia Félix, etc. Amigas que fueron de mi madre: Crucita, Matilde y Panchita Gutiérrez; doña Ramona de Chemalía, que asistió a mi madre en sus últimos momentos; la comadre Ma. Estela de Acosta de gratos recuerdos y gran calidad humana. Donde estén, mi agradecimiento eterno por su bondad en momentos difíciles. Imposible nombrar a todas las amistades que

en vida nos hicieron parar gratos momentos.

Cuántos recuerdos ante las tumbas del padre Felipe Rojo, Tere y Oscar Jacobo; mi maestra de 5° y 6° año, Rosa Félix Barraza; Toño Ruiz; mis vecinas doña Gola, la Isidrina, Juanita Mendoza, etc.

Por la tarde llega más gente y también más vendedores que hoy están hasta adentro del panteón con sus productos: elotes cocidos, cocteles, aguas frescas, globos, algodones de azúcar, etc. También los músicos hacen su agosto, cantando las canciones más propias de la fecha: Amor eterno, madre querida, puño de tierra, cuando dos almas.

La florería estuvo a reventar, vendió tanto que hasta tuvo que alquilar un local anexo, donde hubo colas para comprar. Añoramos las rezadoras que año con año recitaban el rosario a los queridos difuntos: doña Crucita, doña Tomasita, María Estela, etc. Hoy yacen en este mismo lugar, durmiendo el sueño eterno. Q.E.P.D.

Debo hacer notar que a pesar de mejorar

año con año el lugar, la mano de los ladrones de fierro hace que su infraestructura luzca deplorable; estos depredadores se llevan puertas, alambrado, rejas, postes, todo lo que sea de fierro se lo llevan, para malbaratarlo a los compradores que a diario llegan al pueblo y nadie hace nada por evitarlo.

Un día después de la fecha, suelo visitar de nuevo el panteón y lo primero que encuentro es una gran manada de chivas acabando con cuanta flor encuentran, comen con mucho apetito las más frescas y bonitas, como gladiolas y pompones. Lo que no comen lo destruyen, como floreros, coronas, arreglos, etc., sin que nadie las corra, dejando a su paso una estela de destrucción y abandono.

Hasta aquí el comentario: cuando nos retiramos del cementerio, resuenan en nuestros oídos las palabras del poeta: ¡Dios mío, qué solos, qué solos se quedan los muertos! Y usted, ¿cómo la ve?

Príncipe y Príncipe

Por Alejandro Valenzuela Landeros

El pasado mes de noviembre se despertaron los más acalorados debates en torno a una cuestión que en sociedades democráticas y progresistas no hubiera requerido la más mínima discusión. Le estoy hablando de los golpes de pecho y rajadura de vestiduras que provocó la maravillosa obra de teatro titulada “Príncipe y Príncipe”. Pero empecemos por el principio.

La obra es una adaptación de la dramaturga argentina Perla Szuchmacher para teatro del cuento holandés “Rey y Rey” escrito por Linda de Haan y Stern Nijland. La obra trata la temática gay de una manera fina y artísticamente adecuada, y está pensada y enfocada para presentarse a niños y niñas. Se pretendía que se presentara en las primarias y secundarias públicas del Estado de Sonora de forma completamente gratuita, para acercar de esta manera a la infancia sonorenses al arte y a la cultura y además dejarles un mensaje de respeto a la diversidad.

El problema vino cuando tanto las mochas autoridades del gobierno del estado, representado en la persona del Secretario de Educación Jorge Luis Ibarra Mendivil, como por la asociación de padres de familia (AEPAF), representados por su presidente Noé Delgado Molina, que mostrando profunda ignorancia salieron con el chiste salado de que esos temas no son adecuados para los infantes, que se confunden, que son muy chiquitos para recibir esa información, que son muy influenciables y que la obra, en conclusión, no era apta para niños. Además dijeron que se analizaría la posibilidad de que la obra se presentara a niños y niñas de secundaria. Bueno, para no hacerles el cuento muy largo, a final de cuentas se decidió que la obra sólo se presentaría a los jóvenes de tercero de secundaria acompañados por sus padres.

La cuestión es que pierde absolutamente el sentido presentar una obra que pretende enseñar sobre el respeto a la diversidad a chamacos de tercero de secundaria porque estos ya tienen completamente apropiados los estigmas y los prejuicios de los padres. Si bien es cierto que los primeros encargados de formar esos valores debieran ser los padres en el seno del hogar, también lo es que no lo están haciendo, y no lo hacen. De hecho en los hogares mexicanos se hace todo lo contrario, se enseña a discriminar, a burlarse, a juzgar y un largo etcétera a cualquier persona “diferente”.

Si seguimos dejando la educación sexual y la formación del respeto a la diversidad a los padres de familia seguiremos obteniendo los mismos resultados: muchachitas de 13, 14 y 15 años embarazadas, niños gay que se suicidan a causa del bullying sufrido en los planteles escolares, jóvenes con enfermedades de transmisión sexual, racismo y discriminación a la gente del sur del país. El Estado debe intervenir sin tapujos para romper de tajo con esta cultura del desprecio.

Cuestión de salud

Arcelia Ochoa, Vícam Switch

(arcelia8ap@hotmail.com)

Las drogas y sus consecuencias

El abuso de sustancias es un grave problema que nos afecta a todos. Los adictos suelen padecer una amplia escala de trastornos psicológicos tales como estados de ánimo negativo e irritabilidad, actitudes defensivas, pérdida de autoestima, intensos sentimientos de culpa, trastornos del apetito, úlcera, insomnio, fatiga, además de los trastornos físicos.

Los adictos a drogas con frecuencia se ven envueltos en agresiones, desorden público, marginación, etc. Las drogas son dolor, problemas, infelicidad y múltiples trastornos. Las personas cometemos un gravísimo error al negar o encubrir al adicto pues nos volvemos co-dependientes agravando el problema. Por eso, los miembros de la familia deben buscar tratamiento para su salud emocional y otros factores que giran alrededor del problema de la droga.

La adicción a las drogas es una enfermedad, como la adicción al alcohol que es, a su vez, una puerta de entrada a las drogas. Mal hacen los padres al decir: “que tome, al fin y al cabo no se droga”. Los consumidores de drogas y alcohol pierden el control sobre sí mismos y pueden perder la razón y terminar sus días en un hospital psiquiátrico o acabar con su vida por una sobredosis.

El adicto puede llegar a situaciones tales como ausencias o pobre rendimiento en el trabajo y en la escuela, descuido de sus hijos o de sus obligaciones mientras está intoxicado, incurrir en situaciones riesgosas o peligrosas por estar drogado como conducir el carro, manejar maquinaria etc. También pueden ocasionarse problemas legales relacionados con la droga por comportamiento escandaloso, asalto y violencia, problemas conyugales, violencia, etc.

A pesar de un historial de repetidas consecuencias indeseables, sociales o personales, el individuo adicto puede continuar el consumo de la droga, incapaz de hacer un alto.

La vía de administración de las drogas es un factor importante para determinar sus efectos. Las vías de administración que producen una absorción más rápida y eficiente en el torrente sanguíneo, como la venosa, fumar o inhalar, tienden a provocar una intoxicación más intensa y un aumento del riesgo del consumo, lo que lleva a la dependencia.

Las vías de administración que permiten una llegada rápida de una gran cantidad de droga al cerebro se relacionan también al consumo de grandes cantidades y aumentan la probabilidad de efectos tóxicos. Por ejemplo, una persona que utiliza anfetamina por vía intravenosa es más probable que consuma grandes cantidades y, por lo tanto, aumente el riesgo de sobredosis, que la persona que sólo ingiere la anfetamina por vía oral o nasal.

Las siguientes son algunas drogas que nos hacen mucho daño física y socialmente: alcohol, alucinógenos, anfetaminas (cristal), cafeína, cannabis (marihuana), cocaína, inhalantes, nicotina, sedantes, hipnóticos y ansiolíticos.

La mejor forma de solucionar una adicción es enfrentar el problema mediante una psicoterapia o, según el grado y tipo de adicción, mediante otros tratamientos saludables. Lo principal es ver las causas de la adicción, el por qué nos estamos relacionando con las drogas de esa forma no sana.

Otro camino es sustituir una adicción por otro hábito más sano, por ejemplo: si consumimos drogas lo mejor es cambiar de hábitos, por ejemplo, hacer deporte, buscar un trabajo u otras actividades que eviten mayor deterioro de nuestra salud.

Mi punto de Vista

Faustino Muñoz Figueroa

LO que pasa...

Un cordial y afectuoso saludo les envío a todos los fieles lectores del periódico *Vícam Switch*. Después de un breve receso, aquí estamos de nuevo informando a todos aquellos lectores que mes tras mes nos hacen el favor de comprar un ejemplar para que este proyecto siga en circulación en las comunidades yaquis y fuera de ellas. Aunque en las dos ediciones anteriores no colaboré, nunca me alejé por completo de este proyecto, porque antes que nada me une la amistad con las personas que hacen posible que el *Vícam Switch* siga circulando. Además, estoy muy agradecido con nuestro querido amigo, Nefy Ozuna, porque gracias a él soy colaborador.

El día que comencé a escribir esta columna no tenía ni la más mínima idea sobre lo que iba a escribir. Se me vinieron a la mente varios temas de los cuales podía comentar, como por ejemplo lo de los maestros de la CNTE, pero creo que ya no es novedad después de tantos paros y desmadres que hacen los “maestros”. Pensé en la calificación de la selección de fútbol al mundial, pero es otro tema que nos tiene hartos aunque las televisoras nacionales traten de vendérselo a la afición mexicana.

Después de darle vueltas al asunto, me acordé de un comentario que leí en el Facebook que decía más o menos así: “ya estoy bien cansado de lo que está pasando en este pueblo” escrito por nuestro amigo y compañero Eusebio Valdez. Creo que todos los que vivimos en este pueblo olvidado y polvoriento lo hemos dicho más de una vez.

Los que vivimos en este pueblo feo o bonito, (según el enfoque que le demos), ya estamos enfadados de todos los problemas que nos aquejan nuestro diario andar; estamos enfadados de las injusticias, de la violencia, de la

drogadicción, de los robos, falta de buenos policías, de la falta de los servicios públicos (agua potable, alumbrado público, calles raspadas y regadas, servicio de recolección de la basura, drenaje, etc.).

Pero parte de la culpa de esos problemas la tenemos nosotros por permitir que unos cuantos hagan lo que les plazca. Por ejemplo hace poco hubo desabasto de agua por casi una semana y ninguna autoridad competente dijo “esta boca es mía”. Los residentes se las arreglaron como pudieron para poder conseguir el vital líquido.

Lo del drenaje ya ni hablar, con el transitar de las pesadas unidades (tráiler) las tapaderas de las alcantarillas sucumbieron ante el peso provocando así la obstrucción de las aguas negras. Pero eso es una parte del problema ya que algunos desadaptados optaron, ante la ausencia del carro recolector de basura, por depositar los desechos de los hogares en las destapadas alcantarillas, generando así un problema más grave. Imagínese, aguas negras asociadas con basura: malos olores y derrames de las aguas negras.

Pues ya ni lamentarse vale la pena, sólo hay que recordar que en nuestro pueblo años atrás estaba mucho mejor que, por lo menos había cine, había bancos, servicio de correo, señalamientos de altos en las calles, se contaba con un cuartel militar. ¿Quién no recuerda aquellos días cuándo se celebraba el día del cartero y el día del soldado? Cuando asistíamos a la celebración no tenía que faltar el respectivo regalo para los festejados, que por lo regular era un jabón de baño “nórdiko”. ¡Ah qué tiempos aquellos! Hoy sólo es un recuerdo para los viejos habitantes de Vícam. Este es mi punto de vista, lo demás se los dejo a su criterio.

El Rincón de Octavio

Octavio Montiel Velásquez,
Vícam Switch
(ta-v-omen@hotmail.com)

El dato estable y los sistemas

¿Cuál es el camino más corto de un punto a otro? Sabemos que la recta. Entonces, ¿por qué nos desviamos tanto cuando establecemos un objetivo cualquiera? Los desvíos los provocan infinidad de acciones que tomamos y denotan que no estamos preparados para el camino recto, pero si para las curvas (incluyendo la de las mujeres) como la afición a la comida chatarra, al consumo desmedido de alcohol, a alguna doctrina religiosa, a un grupo de ultraizquierda o de ultraderecha, a enfermarse, etc.

Le escuche hace poco a una conocida que Dios es primero para todo; se la pasa rezando y ha descuidado notoriamente el resto de áreas de su vida. Los resultados, a sus sesenta años, son bastantes precarios y uno se pregunta: ¿qué hizo con su tiempo en tantos años? Y la respuesta es que los vivió en gran parte “en automático” porque agarró un dato estable, en este caso la religión. Pudo haberse agarrado de otro como un trabajo, cultivar el cuerpo físico en extremo, de una corriente económica o política o de cualquier otro fanatismo.

Uno puede observar que muchos de los desvíos provienen de

los sistemas educativos, sean formales y escolarizados o bien producto de aprendizajes en nuestra casa o en los ambientes en donde convivimos. Miren (y digo miren porque si estos comentarios los hiciera frente a cada uno de ustedes les diría escuchen), esto lo escribo así nomas para poner un ejemplo de los automatismos que aprendemos del trato diario con las personas o en los ambientes donde realizamos nuestra vida cotidiana. A veces decimos: “¿cómo ves esta canción?”, en lugar de decir: “¿cómo escuchas esta canción?”

Lo que quiero señalar es cómo todo sistema se ha creado generándote un problema y luego viene otro a darle la supuesta solución al ya creado. Por ejemplo, la industria cervecera produce borrachos y la AA (de alcohólicos anónimos) te ofrece una supuesta solución para el alcohólico. La industria de la comida te enferma con comida chatarra y la industria farmacéutica te ofrece supuestas soluciones con los medicamentos que vende.

Como decía don Cesáreo Pándura (†), la mayoría de los sistemas atacan los efectos y no las causas. Lo mismo me dijo mi

padre en una ocasión que le dije que estaba en un callejón sin salida. Me contestó: “Sal por donde entraste; si no quieres tener problemas, pues no te los crees”. Todo está en el principio, en los fundamentos, en el propósito, en el desbalance de nuestras áreas de la vida; siempre hay una trampa en los sistemas porque son sistemas educativos con un candado: es decir, mi sistema es el único válido, nos adoctrinamos a un estándar, fiel a la causa, ¡no hay más! ¿Cuál es el “pegamento” generalmente? El miedo, o vivir con ideas que no son nuestras, toda obsesión es el reflejo de abandono de otras áreas de nuestras vidas. La mayoría fuimos educados para tapar el foco, en lugar de apagar el switch. Debo aclarar que no hay sistema bueno o malo, simplemente cada sistema tiene sus resultados, y todos son respetables, aunque uno no acuerde con ellos.

Concluyo con este cuento muy alineado a esta temática: Cuenta una vieja historia que había en Nueva York un joven judío ortodoxo, de treinta y cinco años y buena posición económica, cuya soltería intrigaba a toda la comunidad. Entre las

personas religiosas es usual casarse tempranamente para asegurar la formación de una familia numerosa y sana. Todos los días, en el templo, el hombre se quejaba amargamente de la soledad que sentía y le contaba a quien se acercaba cuanto anhelaba casarse.

– Si deseas tanto hacer una familia, ¿Por qué no te has casado todavía? –le preguntó un día un viejo Rebe que estaba de visita en la ciudad.

– Porque nunca he conocido a la mujer de mis sueños –replicó el joven.

– ¿Puedes describirme cómo sería esa mujer?—pregunto el Rebe. Yo le pediré a Dios que te cruce con ella.

– Seguro que puedo –concedió guapo con las botas y el sombrero el joven soltero. Buscó entre los bolsillos de su largo hábito negro hasta que encontró una fotografía bastante provocativa de Pamela Anderson en un escueto bikini. Se la acerco al rabino y le dijo:

– Quiero una como ésta, que sea judía y que estudie el Talmud.

Cuando matan a las mujeres

Anabel Montiel, *Vícam Switch*
(anabelmontiel@gmail.com)

Eran las diez de la noche cuando Susana decidió escabullirse por la ventana de su recámara para ir a la fiesta a la que su papá le había prohibido asistir. Pensó que no habría gran problema si iba nomás un ratito, al cabo era en la casa de la Mónica, su prima, ahí a dos cuadras. El muchacho que conoció el otro día en el baile le había mandado un mensaje al celular diciéndole que esperaba verla ahí. Entonces ella hizo hasta lo imposible para no hacer ruido, emocionada por verlo una vez más después de aquél día que le dijo lo bonita que estaba y ella sintió cosquillas en el estómago.

Al llegar a la fiesta lo vio, muy guapo con las botas y el sombrero que lo hacían ver mucho mayor de los diecinueve años que tenía. Bailaron como cinco canciones muy abrazados y luego él la invitó a dar una vuelta en su troca. Salieron de la fiesta con rumbo al monte, donde no había más luz que la de la luna. Ahí el muchacho le declaró su amor y le dio el beso más

dulce que había recibido en su corta vida. Ella sintió las cosquillas otra vez, sólo que ahora estaba segura de que se trataba del amor ese tan mencionado en las telenovelas.

Siguieron besándose y las cosas se pusieron cada vez más apasionadas. Susana quería seguir ahí toda su vida, era lo mejor que le había pasado en mucho tiempo. Pronto el muchacho le insistió que tuvieran relaciones sexuales. Ella sí quería, sólo que no ahí, ni así. Se lo dijo pero él no quiso escuchar. Le arrancó la ropa de un jalón y como no se quedaba quieta la golpeó fuertemente en la cara.

Con ella inconsciente él hizo lo que se le dio la gana. La arrastró hasta unos matorrales y con una navaja le realizó cortes en varias partes del cuerpo, muchas veces en sus senos desnudos, otras tantas en la cara. Cuando ella quiso volver en sí, el joven reaccionó estrangulándola con sus manos y le exprimió la vida en pocos segundos. Días después, el padre del muchacho lo defendió

diciendo “La verdad es que la muchacha se lo merecía, ¿pa’ que dice que sí y luego que no?”.

Esta es una historia real que no pasó hoy ni aquí, pero pasó. Pasó muchas veces y de muchas formas distintas. En unas ocasiones la protagonista se llamaba Lupita y el victimario era su esposo alcoholizado. Otras veces se trató de una obrera que se negó a acostarse con el supervisor de la planta y cuyo cuerpo terminó entre los contenedores de basura. Otras tantas fue la nota en la quinta página del periódico en la que se justificó un hecho terrible porque a la muchacha se le ocurrió vestir ropa “provocadora”.

En todas estas historias las mujeres murieron por ser mujeres, porque alguien decidió que en su condición de mujeres tenían una obligación que no cumplieron, porque “se lo merecían”; porque había que humillarlas, hacerlas que aprendieran a la fuerza ese rol inamovible que viene junto con sus genitales al nacer. A muchas de estas mujeres nadie les

hizo justicia. En muchos de estos casos su asesino, si es que lo agarraron, salió libre en poco tiempo porque su caso se juzgó sin agravantes.

El pasado 12 de noviembre, el Congreso del Estado de Sonora aprobó modificaciones al Código Penal para tipificar el delito de **feminicidio**, imponiendo penas de 30 a 60 años de prisión a quienes asesinen a una mujer por razón de género, cuando la víctima presente signos de violencia sexual, mutilaciones o actos de necrofilia, tomándose en cuenta también si entre ella y el victimario existía alguna relación sentimental o de confianza.

Ojalá que quien haya siquiera pensado en matar a una mujer lo siga dejando sólo en su mente, porque de realizarlo, podrá pasar la mayor parte de su vida tras las rejas. Ojalá que esto sirva para que los sonorenses reconozcamos las enormes desigualdades que aún existen en cuestión de derechos humanos entre hombres y mujeres. Ojalá que se haga valer la ley. Ojalá que no sigan matando a las mujeres.

Más del desfile del 20 de noviembre



Una luz en medio de la bruma

Juan Diego González, *Vícam Switch*
(jdgonza42@hotmail.com)

“Trashumo de mirada” de Juan Manz
Feria del Libro Álamos 2013

En este artículo hago un reseña de lo que fueron mis comentarios sobre la obra “Trashumo de mirada”, el más reciente poemario de Juan Manz, en su presentación en la Primera Feria del Libro en Álamos. El libro es el resultado del homenaje que le hizo el Gobierno del Estado de Sonora, a través del Instituto Sonorense de Cultura al poeta por su trayectoria en las letras sonorenses.

Quizá suene pretencioso, o peor aún, polémico y controversial lo que afirmo en las siguientes palabras. Todos los que estamos en este auditorio, aquellos que conviven y conocen a Juan Manz, tienen la satisfacción de vivir junto al poeta más grande que tiene y ha tenido Sonora. Más grande entre los vivos y los muertos. No sé el futuro, no sé qué vendrá mañana, pero hasta la fecha, la poesía de Manz alcanza niveles jamás vistos o leídos en estas tierras sonorenses.

Para muestra, este botón de *Trashumo de mirada* (Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, Sonora, 2013). Cuando empecé el análisis de la obra de Manz, primero

supuse que buscaba la perfección –aquellos que llevamos taller con él saben de qué hablo. Equivocado estaba. La perfección no existe en el plano del ser humano y Manz lo entiende. Al devorar esta obra –literalmente– descubrí que su búsqueda lleva otro derrotero, sus pasos caminan por otra vereda: busca la poesía pura. La mítica y legendaria poesía pura, el lenguaje de los ángeles,



dice la Biblia; el canto de las sirenas, lo llaman los griegos; el susurro de los muertos, afirman los antiguos egipcios; la flor que canta, la nombran los aztecas; el canto del árbol, dicen los yaquis. La poesía pura. La luz en medio de la bruma.

Con este libro, y lo digo como detalle, porque espero que lo lean, el autor creó una voz poética que no tiene nada que ver con su persona.

Creó un ser separado de sí mismo, que habla primero como El David de Miguel Ángel. La voz primera es la estatua maravillosa hecha en mármol (páginas 18-19):

Tengo todo el aire
Que este domo puede darme
Tengo también
El fulgor de las múltiples miradas
Que a diario recorren mi desnudez
Pero no tengo
Quien cruce conmigo
Una plática en voz baja
Ya no se diga
Un breve intercambio
De palabras interiores
Y aunque parezcan invenciones mías
Yo fui hecho para hablar
A pesar de la rigidez con que me
muevo
Escucho
Y miro

Leer la obra de Manz, es descubrir que en este valle del yaqui escucho ese tipo de música y yo mejor les nos ha nacido un poeta que marcará digo “naco-corridos” porque no dejan ningún la historia de las letras en el Noroeste buen mensaje, al contrario, dicen puras y eventualmente, todo México. tonterías. ¿Cómo puede ser posible que sean Comprobar lo anterior es fácil, sólo se admiradas por los jóvenes, letras que sólo necesita disfrutar sus poemas. relatan homicidios, droga, prostitución, todo Como dije al principio, esto tipo de negocios ilícitos y todo aquello que es una reseña. El artículo completo convierte a una persona en delincuente? está en el blog del autor: juanmanz.blogspot.com.

Hablando de educación... Sueño con ser sicario (La influencia de los narco-corridos)

Por Verónica E. Castillo Uzeta

No crean que me enfoque en este tema nomás porque últimamente se han estado presentando casos de violencia. No, ¿cómo creen? Lo hice simplemente porque es muy común que los jóvenes escuchen los famosos “narco-corridos” que, la verdad, están influyendo demasiado en ellos. Ahora la mayoría los escuchan y lo peor del caso es que “se viajan”, como dicen ellos, y se imaginan dentro del relato de la canción. Todos quisieran ser como ese “héroe”.

Así que olvidense que la orientación educativa de las escuelas les pueda servir para que vayan pensando en la profesión que quieran ser de grandes. Yo creo que la SEC ya debe eliminar ese programa, pues ahora a los jóvenes les basta con escuchar los narco-corridos para decidirse por una de las profesiones con más demanda, la de ser sicario o narcotraficante. Lo peor es que hasta las mujeres quieren incursionar en esta rama.

En verdad que siento coraje cada que los narco-corridos para decidirse por una de las profesiones con más demanda, la de ser sicario o narcotraficante. Lo peor es que hasta las mujeres quieren incursionar en esta rama.

En verdad que siento coraje cada que los narco-corridos para decidirse por una de las profesiones con más demanda, la de ser sicario o narcotraficante. Lo peor es que hasta las mujeres quieren incursionar en esta rama.

Los muchachos sienten que es lo máximo llegar a ser ese tipo de persona sin reparar en que están alabando a personas que dañan a la sociedad, que acaban con la vida de alguien o envenenan a jóvenes con tanta droga. En realidad añoran con ser unos pobres hombres que arruinan su vida.

Hay tanto por saber, tantas profesiones realmente

admirables como el de médico, que salva vidas; el maestro, que trasmite su conocimiento a otros; el abogado, que conoce las leyes, y muchas profesiones más que son muy interesantes.

No saben muchos jóvenes que cuando estudian adquieren las armas más importantes para defenderse, la sabiduría y el conocimiento. En las profesiones prohibidas, se valen de un objeto, la pistola, para según ellos ser grandes, pero sin eso no son nadie ya que tienen el cerebro hueco. ¿De qué sirve acumular mucho dinero obtenido del narcotráfico si será el disfrute será momentáneo? Porque la probabilidad dice que pronto terminan en el panteón o en un penal.

Lo peor para mi es ver cuántas jóvenes mujeres también se alucinan con esta música y con querer ser La China o la Reina del Pacífico. En ese camino han perdido muchos valores y todo esto se ve reflejado en su comportamiento.

En conclusión, esas personas que se apasionan con los narco-corridos y con ser parte del mundo de la mafia, que imitan a esas personas vistiéndose, hablando y comportándose como ellas, lo único que proyectan ante los demás es una deficiencia de educación y cultura. Creo que podemos leer o conocer acerca de estos temas, con madurez, pues también enriquecen nuestro intelecto y podemos ser críticos. Escribo esto no para admirarme de la situación actual, sino para tratar de que la gente, principalmente los jóvenes, reflexionen.



Al que le cae, le duele

Eusebio Valdez Mexía

Vícam Switch

– ¿Cuánto traes en el sobre?
– 21 –le contesté.
– Faltan 7. ¿Dónde están?
– No sé de qué me hablas, le dije.
– Aquí falta lana, me dijo el judicial.

Esa mañana, don Juvenal, mi suegro, me pidió que lo llevara a cobrar un viaje de carbón. Me dijo: “Chevolín, me habló el licenciado García para que vaya por el cheque”. Nos subimos a un carro modelo 86 y tomamos rumbo a Obregón. Don Juve recibió el cheque y nos dirigimos al Bancomer a cobrarlo. Luego me pidió que lo llevara a comprar unos sacos de carbón y al terminar los asuntos pendientes nos enfilamos rumbo a Vícam.

Cuando llegamos a la salida de la ciudad, junto a la Laguna del Nainari, donde hoy está una gasolinera y un Extra, estaba un retén de diez patrullas, entre militares, municipales y estatales. Nos pararon con violencia fui esposado. A don Juvenal lo trataron con más respeto y nos llevaron a la comandancia. Fue todo un espectáculo de velocidad, patrullas y sirenas.

Yo iba bien “paniquiado” y el oficial que conducía le preguntó a mi suegro qué parentesco teníamos. Don Juve le contestó: “Es mi yerno”.

¿De qué se trata? –preguntó mi suegro. Ya lo sabrán, le respondió el oficial... Llegamos y el policía dijo con orgullo, como si fuéramos los criminales más peligrosos del mundo: “Aquí están”. “¿Traen el dinero?” –preguntó el comandante y el oficial respondió que sí, pero que faltaba y que estaban buscando el resto.

Nos llevaron a un cuarto oscuro con un espejo en la ventana y el él un policía con cara de muy malo. El sujeto traía una cadena y una esclava de oro, como a la vieja usanza. Después nos llevó al el techo del edificio y ya casi llegando me dijo: “Mira güerito, no te quiero golpear, así que vale más que me digas dónde está el resto del dinero porque faltan 14 mil pesos.” Mi suegro interfirió y le dijo que aquello era una confusión, que fuera lo que fuera nosotros no éramos culpables, pero que si tenía pensado golpearnos, que por favor no lo hiciera. “Le suplico que no lo haga”, agregó para luego concluir con una cosa que mucho me sorprendió: “¿Qué le parece si los golpes que me van a tocar a mí se los da a mi yerno?”

¿Qué pasó, don Juve, esa onda pues? –le dije consternado. Pues sí, me dijo mi suegro, agarra la onda mi Chevolín, tú estás joven y fuerte, puedes aguantar eso y más. Al oír eso el oficial soltó una sonora carcajada.

Unas tres horas después y de una intenso interrogatorio y aclaraciones aquí y allá, nos liberaron porque había sido una confusión. “Ustedes disculpen” –nos dijeron como despedida.

José Luis López, el Chatot: Ha muerto otro personaje

Nos enteramos de la muerte de José Luis porque nos llegó una carta de Tijuana firmada por Juan Carlos Mexía que decía: “Pues el día de ayer, de pura casualidad llegó el Cochi (Florencio Ochoa) a donde vivía el Chatot (qepd) y le informaron de la situación. Me comentó lo que pasaba y pusimos el aviso en Facebook para tratar de contactar a las sobrinas. En ese momento también confirmamos la situación en el SEMEFO de Tijuana. Era cierto, ahí tenían ingresado al Chatot y además, según me informaron, estaba ya en proceso de la fosa común. Me dijeron que había ingresado el día 23 de Octubre al IMSS con complicaciones renales y

diabetes. Se está por confirmar esta información. Hoy temprano nos presentamos el Cochi y tu servidor sólo para reconocer el cuerpo y detener lo de la fosa común. Te menciono también que ayer mismo el José Castro (el Güilo) se comunicó con nosotros y nos hemos estado coordinando con él, con Georgina y su hermana. Georgina llegará a Tijuana creo que en unas horas para sacar el cuerpo y todo parece indicar que será cremado. Es toda la información por el momento la envío porque hay preguntas en el Facebook y espero sirva para comunicarlo en el periódico. Descanse en paz el popular Chatot (para los viqueños) y don Pepe para quienes lo conocían en Tijuana.



El Caminante

Jesús Diego Enríquez Cajigas, *Vícam Switch*

Una de impuestos

“La diferencia entre la muerte y los impuestos es que la muerte no empeora cada vez que el congreso se reúne”. Will Rogers

Señoras y señores, hacía rato que se las debía. Esta columna trata de esos irritantes, dolorosos y perturbadores lastres económicos denominados impuestos. Desde el silencioso IVA hasta el malogrado COMÚN, todos los impuestos tienen la finalidad de desplumar paulatina pero infatigablemente a “la gallina clasemediera” de cualquier país “civilizado”. Desde que se inventó ese monstruo insaciable llamado Estado-Nación, una parte significativa de los recursos de cada familia y cada individuo han de ir a subvencionar las acciones de dicha institución; la bronca es que el pastelote suele ser tan enorme y apetitoso que la glotonería fiscal de la clase gobernante termina por convertirse en la ruina de toda una sociedad.

Antes de que la PGR, la SEGOB y hasta la SEP levanten cargos en mi contra por los delitos de Sedición y Asonada, debo aclarar que personalmente estoy a favor de pagar impuestos. ¡Huuuuuuy! ¡Tan bravo que comenzaste Caminante!, han de estar diciendo los decepcionados lectores del *Vícam Switch*. Espérense. El Estado siempre requerirá de su recaudación fiscal para solventar sus actividades de administración y no me imagino que ninguno de ustedes considere viable una sociedad anárquica y sin pizca de organización. ¡No, pus no! Pues entonces no me regañen y síganle leyendo muchachitos.

Después del aclarador y esquizofrénico párrafo anterior, procedo a decirles que toda nación organizada debería tener un aparato de recaudación fiscal eficaz y una sociedad dispuesta a cumplir con sus contribuciones responsablemente. El tercer engrane en esta delicada maquinaria social es un gobierno responsable, austero, honesto... Y ahí es donde la puerca torció el rabo. ¿A quién demonios le van a dar ganas de contribuir impositivamente, cuando a lo único que se nos tienen acostumbrados en nuestro país es a los suntuosos despilfarros, a las descaradas devoluciones de recursos, a los derroches electorales y a cuanto despropósito presupuestal puedan imaginarse?

En una situación normal yo votaría con gusto por un candidato que propusiera abiertamente el IVA en alimentos (no tanto así en medicinas), ya que aumentar la base de contribuyentes es mejor que fregarse una y otra vez a los contribuidores cautivos. Los grandes empresarios siempre encontrarán un resquicio legal para no pagar lo que les correspondería en realidad; de hecho, sería mejor que siguieran invirtiendo esas ganancias y así crearan más fuentes de empleo. Las clases menos favorecidas contribuyen relativamente poco al porcentaje recaudado por Hacienda, lo cual nos deja a las clases medias como el real sostén de la economía nacional.

Antes de que me rayen la madre por mi abierta posición a favor del IVA en alimentos, déjenme recordarles que yo dije en una situación normal; y normalidad es una palabra que dista mucho de aplicarse a nuestro país. Lamentablemente, la corrupción en nuestro país de momento no permite confiar en que nuestras autoridades de ningún nivel de gobierno utilizarían con transparencia los recursos recaudados por una eventual ampliación del Impuesto al Valor Agregado ni de ningún otro. En otras circunstancias, los nuevos recursos servirían para hacer transferencias sociales de las clases medias y altas hacia las más necesitadas.

Sé que aún falta por discutir el Impuesto Sobre la Renta, los prediales y hasta el Diezmo y las Alcabalas, pero eso será para mejor ocasión. Además el Dire Alejandro últimamente anda muy receloso con eso de los espacios y no vaya ser que instituya un impuesto intra-periodístico al exceso de párrafos y nos aplique a los columnistas una carga retroactiva al primero de Enero del 2010. Me despido temporalmente de ustedes con la confianza de que pagarán responsable y cívicamente sus contribuciones y serán unos ciudadanos cada vez más críticos del manejo de nuestros recursos. Un abrazo fuerte y mis bendiciones para ustedes en éstas fiestas decembrinas (las tuyas no me vendrían nada mal).

Para cualquier comunicación con este columnista anormal, vividor e inconforme, favor de realizarla al correo arriba mencionado o a la cuenta de Twitter @musicopoetilo.

Nueva Resolución de la SCJN sobre acueducto Luis Clemente Valencia El Quinceañero



Al cierre de esta edición, llegó la noticia de que la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación concedió un amparo a dos asociaciones de Usuarios Productores Agrícolas que se oponen a la operación del Acueducto Independencia. La Sala ordenó a la Profepa y Semarnat dar garantía de audiencia a las secciones de Riego K-73+500 y 16, para conocer las causas por las que se oponen a la obra.

El ministro José Ramón Cossío Díaz dijo que la Primera Sala no debía otorgar el amparo sólo en los términos de “garantía de audiencia”, porque la autoridad responsable puede actuar con discrecionalidad. Consideró que se debió expresar con claridad los conceptos de violación. “A mi juicio —dijo el ministro— esta es la única manera de que este tribunal conozca y racionalice el conflicto que se nos presenta de manera plena y no traslade la responsabilidad a la autoridad administrativa otorgándole además un «cheque en blanco» para el resultado de la audiencia, haciéndolo irreclamable».

En esta sesión, que fue para aclarar el sentido de la sentencia dictada por la Sala el 8 de mayo, los ministros subrayaron que a la mayor brevedad posible, la Profepa y la Semarnat, debían desahogar la consulta con la Comunidad Yaqui.

«En dicha consulta, deberá recabar los elementos necesarios para determinar la existencia de alguna posible afectación a los derechos de la comunidad indígena. Una vez concluida la consulta, y en caso de que se demuestre alguna afectación a los derechos de la comunidad indígena, la autoridad deberá tomar acciones que resulten adecuadas, conforme a su competencia, para ponderar los intereses en juego, quedando en aptitud de tomar las medidas necesarias, en el ámbito de sus atribuciones, para resarcir o aminorar las afectaciones que incidan en la subsistencia de la comunidad quejosa por la operación del Acueducto Independencia, pudiendo llegar, en caso necesario, a determinar la suspensión de la operación del mismo», dijo la Corte.

El Quinceañero



Bonita fiesta le organizaron a Luis Clemente para festejar sus quince años de vida, sus queridos padres, el Sr. Alfonso Valencia, y su madre, la Señora Yolanda Valenzuela. Fue el alegre grupo La Trilla, el encargado de alegrar el ambiente en el populoso barrio de la Sebastián González, lugar donde reside el apuesto festejado.

El matrimonio Vargas Engalana la página



Doña Lupita Pándura

Activa a los 94



La edad no es un impedimento para que doña Lupita Pándura se levante temprano y empiece sus diarias actividades. Quizá sea esa actividad la que le da la energía nbecesaria para estar muy activa a sus 94 primaveras.

El Kaliman haciendo como que trabaja



Foto del Recuerdo



Publicamos esta foto del equipo Banjidal de Vícam, campeones del béisbol de los años sesenta, en memoria de Manuel (el Chato) Arvallo. En el orden acostumbrado, de pie: Héctor (el Chato) Mexía, Nando Soto, el Chato Arvallo, el Quililo Álvarez, Leandro Márquez, Lorenia Cantú, uno no identificado, el Indio Chávelo, Alicia Sandoval, Manuel Márquez, Crisóforo Pándura, el Güero Jara, el Pachuquillo Guerrero, el Chivo Pinto Gálvez, el Camalón Cervantes, el Cucho Oviedo, el Chichí Jara, el Cacahuate, el Conejo Maldonado, Lore Soto y el Perro Chato Valenzuela.

La tradicional peregrinación de Guadalupe



Ver, Oír y Escribir

|Alejandro Valenzuela

El Vícam de ayer y unas imágenes entrañables

Bardomiano Galindo, mi querido compadre, me contó que un día de este año estaba en la bella Mérida, Yucatán, platicando sobre Vícam con Humberto Arcial Arce, profesor yucateco educador de muchas generaciones de viqueños. Me dijo que cuando el profesor Arcila le dijo que tenía muchas ganas de regresar a Vícam, de recorrer sus calles y ver a los muchos amigos que aquí había dejado, le tuvo que hacer una recomendación en extremo amarga: “No vaya, profesor –le dijo– quédese con el recuerdo que tiene porque sí va se puede llevar una gran decepción”.

Y mi compadre está en lo cierto, el Vícam de antes ya no existe... el de ahora es peor. No soy, ni mi compadre lo es, una de esas personas que cree que todo pasado fue mejor. De hecho, yo en lo particular creo que el mundo avanza para mejor a pesar de los costos que tenemos que pagar. Por ejemplo, creo que en unas cuantas décadas iremos a la farmacia (los lejanos descendientes de la Botica Galeno) y le pediremos al empleado un corazón, dos riñones y un ojo para que el cirujano nos los instale en remplazo de los que ya no nos sirvan; habrá cura para enfermedades que ahora nos arrancan a los seres queridos y habrá robots articulados que harán los trabajos insalubres, peligrosos o extenientes y así los humanos nos podremos dedicar a gusto al cultivo de las ciencias y las artes. Además, por si fuera poco, las personas seremos más tolerantes, diversas, inclusivas, solidarias y se acabarán esas pendejadas del racismo, el regionalismo y las fobias a los otros.

Ese es el futuro, pero hoy por hoy, el Vícam de ayer era mejor que el de hoy y por desgracia esa es una verdad incontrovertible. Basta con que cada uno de nosotros, de cualquier edad, traigamos a nuestra mente algún recuerdo. Hay recuerdos dolorosos, desde luego, pero en general, lo mejor sigue ganando.

El mejor recuerdo que tengo de Vícam es de mayo. La mañana del cinco de mayo de 1974 era fresca (cosa rara hoy), el pueblo estaba quieto oliendo a tierra mojada porque había regado la pipa (cosa más rara aun), las calles aplanadas, sin terregal (inverosímil), en el ambiente no se respiraba ningún miedo, ni un sobresalto, la gente se saludaba unos a otros al cruzarse en la calle. En la esquina de la comisaría platicaban animadamente el Indio Osuna (el comisario) y Bardomiano Galindo (el padre) y hacia ellos, viniendo de la plaza, se encaminaba el profesor Juan Manuel Partida mientras entonaba una canción que decía: “Te traigo estas flores porque no encontré palabras; palabras de amor, que no sé cómo expresarlas”.

Lo que ahora veo es otra realidad o quizá es una pesadilla de aquella realidad. Ahora, además del calor, el terregal, las calles intransitables, el desorden para conducir automóviles (muy a tono con el desorden en todos los ámbitos), se ve la

violencia, la inseguridad, la delincuencia (organizada y desorganizada), la total incapacidad de las “autoridades” (yoris y yaquis, constitucionales y tradicionales) para cumplir con su obligación básica que es garantizar la seguridad de los ciudadanos e impartir justicia.

Lo que pasa no es culpa de las autoridades constitucionales (que mejor se hacen de la vista gorda porque no saben o no quieren enfrentar el problema) ni de las autoridades yaquis (que han hecho de los usos y costumbres un medio para medrar a costa de la ciudadanía, del territorio que con tanta sangre sus antepasados supieron defender, de sus relaciones políticas y económicas y hasta de sus nexos con delincuentes de toda laya); no, no es culpa de ellos; es culpa de los habitantes de Vícam que no han sabido o no han querido conservar el pueblo como el medio ambiente donde se crían sus hijos, donde viven sus familias.

Si nadie en Vícam es capaz de querer al pueblo (decir que se le ama con toda el alma, y sobre todo si es a través de Facebook, es la cosa más fácil y menos comprometida del mundo), si nadie es capaz de defender el entorno social y mejorarlo, ¿por qué habríamos de creer que los delincuentes (organizados y desorganizados) se detendrán en su ánimo de construir aquí la versión local de *El Infierno* (la película mexicana escrita, producida y dirigida por Luis Estrada y protagonizada por Damián Alcázar, Joaquín Cossío, Ernesto Gómez Cruz, María Rojo, Elizabeth Cervantes y Daniel Giménez Cacho)?, ¿Por qué las autoridades yaquis van a ver a los habitantes de Vícam como parte de la comunidad y por qué van a dejar de hacer lo que hacen?, ¿Por qué las autoridades de Guaymas, del Estado y de la federación se van a preocupar por un pueblito mugroso cuyo nombre no les dice nada?



Mi nueva nieta Natalia Elizabeth



A.Sanchez

Subir a un cerro, regalo de cumpleaños de la Jana, mi nieta de 8 años.





Participantes en el desfile

Fotos: Armando Sánchez

